

ENERO-FEBRERO 1980

LA PURA VERDAD

revista de comprensión

Esta revista es
GRATIS



**LA DRAMATICA VISITA DEL
PAPA A AMERICA**

LA PURA VERDAD

revista de comprensión

Vol. 13, No. 1

USPS 335-790

Enero-Febrero 1980

ARTICULOS

¿Cuál es el verdadero evangelio?	2
La democracia a prueba de nuevo en Ecuador	4
La dramática visita del Papa a América	6
¿Existían los Diez Mandamientos antes de Moisés?	10
El mundo árabe en la profecía	13
La violencia: ¿nuestro pan de cada día?	20

COLUMNAS ESPECIALES

Personalmente con Herbert W. Armstrong	1
Buzón internacional	19
En breve	22

NUESTRA PORTADA

En su arrolladora gira por los Estados Unidos durante la primera semana de octubre, el papa Juan Pablo II atrajo inmensas multitudes de agitados espectadores. Fue también el acontecimiento noticioso más grande en la historia americana, a juzgar por la atención prestada por la prensa nacional y la televisión. El artículo que empieza en la página 6 le dará una visión clara del significado de la visita del Papa a América y de su surgimiento como el "portavoz moral" del mundo.

Dirck Halstead — Liaison

La Pura Verdad is published monthly (except combined January-February and August-September issues) by Ambassador College, Pasadena, California 91123, U.S.A. Copyright © 1980 Worldwide Church of God. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN COLOMBIA.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:
 Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, California, 91123
 Argentina: Casilla de Correo 4, Suc. de Correo 19(B), 1419 Buenos Aires
 Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.
 Costa Rica: Apartado 3274, San José
 Chile: Casilla 10384, Santiago
 El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936
 El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador
 España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España

México: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.
 Perú: Apartado 5107, Lima 100
 Venezuela: Apartado 3365, Caracas 101

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección ¡importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

Registro de propiedad intelectual y prensa, resolución 000745 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia. "Tarifa Postal Reducida número 377 de la Administración Postal Nacional". Impreso en CARVAJAL, S.A., Cali, Colombia.
 DIRECTOR REGIONAL: Pablo González

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 22207, Argentina

La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Esta revista es obsequiada por la Iglesia de Dios Universal. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquéllos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. *La Pura Verdad* no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquéllos que quisieran proveer, sin precio, *La Pura Verdad* a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a *La Pura Verdad*, Pasadena, California, 91123, EE.UU., o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

Fundador y Editor General:

HERBERT W. ARMSTRONG

Redactores Principales: Jon Hill, Herman L. Hoeh, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

Jefe de Redacción: Brian W. Knowles

Asistente del Jefe de Redacción: John R. Schroeder

Redactores Asociados: Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, Richard H. Sedliacik

Redactores Contribuyentes: Elbert Atlas, Carlos V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Robert C. Smith

Colaboradores: Pamela Hart, Linda Martens, Janet Schroeder

Correctores de Pruebas: Peter Moore, Clayton Steep

Director de Noticias: Gene H. Hogberg

Documentación: Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Keith Stump

Director de Arte: Greg S. Smith

Asistente del Director de Arte: Ronald Grove

Fotografía: Director: Warren Watson; Charles Buschmann, Joyce Hedlund, Alfred Hennig

Archivos Fotográficos: Alan Leiter

Director de Circulación y Producción: Roger G. Lippross; *Circulación:* Boyd Leeson; *Distribución:* Carol Riemen; *Producción:* Ron Taylor; *Coordinador Editorial:* Syd Attenborough; *Coordinadora Internacional:* Val Brown

Contralor: Stanley R. Rader

Edición Internacional, Jefes de Redacción:

Alemana: John B. Karlson; *Británica:* Peter Butler
Francesa: Dibar K. Aparian; *Hispana:* Ralph D. Levy;
Holandesa: Bram de Bree

EDICION HISPANA

Director del Departamento Hispano: Leon Walker

Jefe de Redacción: Ralph D. Levy

Director de Arte: Tomás H. Williams

Director de Circulación: J. Alec Surratt

Director de Publicidad: K. David Speaks

Traducción: Pedro J. Romañach

Colaboradores: Francisco Callejas, Marta I. Cedeno, Mario Hernández

Oficinas: *Johannesburgo, Africa del Sur:* Roy McCarthy; *Bonn, Alemania:* Frank Schnee; *Butleigh Heads, Australia:* Dean Wilson; *Vancouver, C. B., Canadá:* Leslie McCullough; *Manila, Filipinas:* Colin Adair; *Utrecht, Holanda:* Bram de Bree; *México D.F., México:* Thomas Turk; *Auckland, Nueva Zelanda:* Robert Morton; *St. Albans, Reino Unido:* Frank Brown; *Ginebra, Suiza:* Bernard Andrist



Personalmente con...

La clave de la supervivencia humana

Si usted y yo, amigo lector, estuviéramos charlando sobre el tema que yo debería escoger para estos mis comentarios mensuales, y usted me sugiriera que, debido a la *urgencia y gravedad* de la situación yo debería escribir sobre el *tema más urgente y grave* concerniente a las vidas de todos nosotros, es decir, sobre *si* la humanidad podrá o no sobrevivir y, en caso afirmativo, sobre *cómo* ha de sobrevivir, yo tendría que darle la razón.

El GRAN TEMA en lo que respecta a nuestras vidas, en estos momentos es el de la SUPERVIVENCIA humana.

Pero me apresuro a añadir que la supervivencia *sola* NO BASTA. La cuestión no termina allí. Tenemos que sobrevivir en PAZ, felices, alegres, en medio de la prosperidad y la abundancia, con bienestar para TODOS.

¡Tañaña empresa, lector! Si alguien tiene una solución, que la ofrezca, ¡por la salvación de la humanidad misma! Y yo estoy preparado para dar la RESPUESTA, y para exponerla CLARAMENTE, sin rodeos, sin subterfugios, sin retórica. ¡Ha llegado el momento de HABLAR CON MERIDIANA CLARIDAD! ¡Y puede apostar su vida, lector, con la certeza de que alguien, a su debido tiempo, producirá la solución correcta!

Para llegar inmediatamente al meollo mismo del problema, empecemos por darnos cuenta de que las actuales condiciones y los males de la humanidad son solamente un EFECTO. Y todo efecto exige que haya una CAUSA. Nuestro problema de inmediata urgencia, por tanto, es encontrar la CAUSA, y no sólo la que explique nuestros problemas presentes, sino la CAUSA capaz de producir la paz, la felicidad y un abundante bienestar para todos.

Si queremos descubrirla, hemos de empezar por preguntarnos qué es lo que ha hecho al HOMBRE ser como es. ¿Cómo llegó la humanidad a poblar la Tierra? O, retrocediendo más aún en el pasado, ¿cómo la Tierra misma llegó a existir?

Parece que tenemos que remontarnos hasta muy lejos, pero es que también la búsqueda inútil de la PAZ por el hombre llega hasta muy lejos, hasta los comienzos mismos de la historia, e inclusive hasta la prehistoria. Los conflictos, los males y las guerras de los hombres llegan igualmente hasta la prehistoria. Y entrar en la prehistoria implica preguntarnos sobre nuestros ORIGENES. Yendo hasta tan lejos, aunque parezca extraño, es cómo más rápidamente encontraremos las respuestas a nuestros

interrogantes. Comencemos, pues, por el principio.

Muchos científicos han dedicado sus vidas al estudio de este tema, sobre el cual se han escrito muchos volúmenes eruditos. En éstos, han pretendido ofrecernos el resultado de sus estudios e investigaciones, contándonos la historia del origen del mundo y de la humanidad. Sin embargo, resulta altamente significativo el hecho de que esas versiones *no nos explican* POR QUE el hombre es como es, o COMO el hombre llegó a ser así. No nos explican tampoco POR QUE el hombre parece estar perennemente confuso ante problemas insolubles, POR QUE se encuentra siempre en dificultades, POR QUE la humanidad se ve plagada por tantos males, ni POR QUE estos males se multiplican con tanta rapidez.

No estamos frente a una cuestión simple. Con ignorar el presente dilema de la humanidad, no vamos a lograr que se resuelva. ¡La SUPERVIVENCIA humana está en juego! Necesitamos la solución *correcta* — ¡la necesitamos AHORA MISMO!

¡Y está a nuestro alcance!

Los frutos de los asertos especulativos de la ciencia no han sido la paz, la felicidad, la prosperidad universal y el bienestar abundante. ¡Tenemos más bien un mundo SUFRIENTE y enfermo!

Para llegar al conocimiento de la solución CORRECTA necesitamos saber cuál es la falla del método científico. ¿POR QUE razón los hallazgos de la ciencia moderna NO han producido paz y felicidad universales? ¿En qué ha fallado el método científico?

El mundo ha tenido ciencia, cierto tipo de ciencia, durante mucho tiempo. Pero lo que hoy conocemos como CIENCIA MODERNA comenzó su dramático desarrollo hace 170 años. A pesar de esto, los nuevos conocimientos en los campos de la ciencia y la tecnología al principio se desarrollaron muy lentamente.

Mientras no se produjo la ciencia moderna, el mundo se mantuvo casi igual durante miles de años, con muy escasos progresos materiales. Se trataba, básicamente, de un mundo agrícola, en el que predominaban los métodos primitivos de cultivar la tierra. El arado de hierro colado, por ejemplo, no se inventó hasta 1797, y el arado de discos fue inventado en 1896, ¡cuando yo ya había nacido! La primera máquina recolectora apenas data de 1836.

Abraham Lincoln señaló una vez. (Continúa en la página 29)

¿CUAL ES EL VERDADERO EVANGELIO?

Jesús nos trajo grandes nuevas: el anuncio más importante que jamás haya sido hecho a la humanidad, el anuncio anticipado de cómo habrá de producirse la paz mundial.

por Herbert W. Armstrong

Quizá algunos lectores se pregunten qué conexión puede haber entre los problemas de los gobiernos y el mensaje de Cristo.

Ninguna religión, gobierno ni sistema educativo ha descubierto la *causa* de los espantosos males que tenemos en el mundo de hoy, ni ha encontrado la solución para los trágicos problemas de la humanidad que sufre. Han fracasado en el intento de establecer la paz o de señalar el camino que conduce a ella. La teoría de la evolución no nos da explicación para los problemas reales, vitales, de este mundo tan enfermo. Es una teoría que no ofrece soluciones. Pero si los hombres supieran lo que es el evangelio de Cristo, se darían cuenta de que encierra la única explicación racional y verdadera, a la vez que presenta las soluciones necesarias.

Algunos lectores, sin embargo, se preguntarán asombrados: "¿Es que *todo el mundo* no sabe de qué trata el evangelio de Cristo? ¿Acaso no ha sido predicado durante más de 19 siglos?"

Por increíble que parezca, la respuesta es un enfático NO. El evangelio de Cristo estuvo más de 18 siglos y medio sin ser proclamado al mundo.

Parece absurdo — lo sé — afirmar tal cosa.

¿Es que Cristo no ha sido predicado al mundo? ¿No han suplicado a los hombres que CREAN EN CRISTO y que LE ACEPTEN? ¿No ha habido millones de hombres

que han creído en Cristo? ¿No ha habido millones que han aceptado y profesado a Cristo? ¿No hay millones que aseguran ser miembros de la religión cristiana? ¿No es el cristianismo una de las religiones más extendidas por toda la Tierra? ¡Sí, sin duda todo esto es cierto!

Cristo no es el evangelio

Pero predicar a Cristo no es predicar el evangelio de Cristo. Cristo fue el Mensajero que nos trajo el evangelio, el Mensajero enviado por Dios con un MENSAJE para toda la humanidad. Ese mensaje es el evangelio. La misma palabra "evangelio" significa "buena nueva".

Jesucristo — la persona — es el ser más importante que jamás haya vivido sobre la Tierra. Pero El, como persona, no es el evangelio. Y los milagros que realizó no son el evangelio. Las cosas que hizo no son el evangelio. Lo que predicó — la formidable buena nueva que nos trajo — es el EVANGELIO.

Sintonice su televisor cualquier domingo temprano en la mañana, y se encontrará con la consabida programación religiosa semanal. Preste atención y notará que casi todos los predicadores hablan *acerca de* Cristo, y urgen a sus oyentes a creer en El, a aceptar a Cristo, diciéndoles qué persona tan maravillosa fue El. Tales programas suelen ser llamados "programas evangélicos". En ellos se habla de promulgar el evangelio. Pero Cristo — su persona — no es el evangelio. Ya sé que esto parece increíble, porque esos predi-

cadores afirman que lo que ellos dicen es "el evangelio".

Así, millones de oyentes y televidentes han DADO POR SENTADO que efectivamente estaban escuchando el evangelio. Los hombres han oído, a lo largo de su vida, predicar acerca de Cristo, la persona a la que se le ha llamado "el evangelio". Y los hombres han creído que han escuchado el evangelio, cuando lo cierto es que no lo han escuchado nunca. Nunca han oído el evangelio de Jesucristo, el mensaje de la buena nueva.

Los creyentes querían matar a Cristo

Lo que los hombres han aceptado, sin discusión, *como* el evangelio, no ofrece soluciones para los sufrimientos, frustraciones y males indescriptibles de la humanidad. En cambio, el verdadero evangelio que Jesús trajo sí proclama la solución para todos los problemas del mundo. ¡Los hombres, sin embargo, rechazaron el evangelio y crucificaron a Cristo por predicarlo!

Ha habido quienes han CREIDO en Cristo — igual que creen millones de hombres hoy en día —, pero que nunca oyeron su evangelio.

¡Mírelo usted mismo en la Biblia, lector! ¡La Biblia le abrirá los ojos! Porque la Biblia no DICE lo que usted supone. Jesús estaba hablando en el Templo de Jerusalén: "Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra,

seréis verdaderamente mis discípulos" (Juan 8:31).

¡Comprenda esto, lector! La palabra de Jesús era su mensaje — el evangelio que El enseñaba. Lo que Jesús decía, puesto en otras palabras, era esto: "Si continuáis HACIENDO lo que el evangelio enseña, entonces seréis mis discípulos."

Pero los hombres rehusaron *creer* lo que El enseñaba, es decir, no quisieron creer en su evangelio ni hacer lo que El les decía. Creyeron en El, creyeron en su identidad. Creyeron que El era el Mesías, el Cristo, pero NO CREYERON LO QUE EL DECÍA.

Continuemos leyendo el Evangelio de Juan: "... pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros. Yo hablo lo que he visto cerca del Padre..." (versículos 37-38). Es decir, las mismas personas que CREÍAN EN EL trataban de matarle, porque *detestaban lo que El decía*. Su evangelio — la verdadera solución para todos los problemas de la humanidad — era rechazado; era rechazado el camino que conduce a la paz, la prosperidad, la felicidad y el bien.

Aquellos mismos que creían en El continuaban arguyéndole. Y entonces El les dijo: "Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios..." (versículo 40). Y continuó así: "... yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió" (versículo 42), y luego: "Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis" (versículo 45).

Hoy día hay millones de hombres que creen en Cristo, pero NO en su mensaje. Y, en la mayoría de los casos, esto ocurre porque nunca lo han oído. Han oído hablar de Cristo y de lo que hizo, pero no acerca de su mensaje, solución para todos los problemas de la humanidad, mensaje que nos enseña cómo ganar, con feliz alegría, la vida eterna, con abundancia y con la sensación positiva que produce el deber cumplido.

Un Mensajero y su mensaje

Usted habrá notado en los precedentes versículos bíblicos, cómo Cristo enfatizó el hecho de ser un enviado de su Padre. Lo que El enseñaba, lo había recibido de Dios.

Reparemos en esta profecía de Malaquías: "He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí..." (Malaquías 3:1). Aquí se está hablando de Juan el Bautista (Marcos 1:2), primariamente como prefiguración de otro que prepararía el camino antes de su segunda venida (Malaquías 4:5-6).

Continúa: "y vendrá súbitamente a su

templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel [mensajero] del pacto, a quien deseáis vosotros" (Malaquías 3:1). Jesús vino como mensajero, el Mensajero del PACTO; es decir, del Nuevo Pacto. Moisés fue el mediador del Antiguo Pacto, del acuerdo pactado entre Dios y el pueblo de Israel, que estableció a dicho pueblo como uno de los reinos de la Tierra, con el nombre de su fundador: Israel (Jacob).

La profecía de Malaquías nos lleva directamente al mismo inicio del evangelio de Cristo en Marcos 1:1: "Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas" (1:1-3).

Este pasaje nos está hablando de Juan el Bautista, que se encarga de preparar el camino antes de que Cristo *comience* la

“
*Cristo fue el Mensajero
que nos trajo el
evangelio, el Mensajero
enviado por Dios con un
mensaje para toda
la humanidad.*
”

proclamación del evangelio. Los siguientes diez versículos nos hablan de Juan en su función de bautista y de su anuncio del Mesías que vendría, del bautismo de Jesús y del enfrentamiento de éste con Satanás. Con esa victoria sobre Satanás, Cristo se hizo merecedor de restaurar en la Tierra el gobierno de Dios.

Y luego leemos: "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando..." ¿Qué predicaba? "... el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido..." (versículos 14-15). ¿Cómo se explica esto último? Cristo acababa de hacerse merecedor de restaurar el Reino de Dios y gobernarlo. Por tanto, antes de ese momento, no era posible que anunciara lo que entonces anunció: "El reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio" (versículo 15). ¿Creer en qué? El lo dijo: debemos creer en el evangelio, la buena nueva del Reino de Dios.

Pero, desde fines del siglo I de nuestra

era, ese evangelio no ha sido predicado al mundo. Casi nadie, hoy en día, sabe *qué* es el Reino de Dios. Hay millones que piensan que se trata de una Iglesia. Otros creen que es algo etéreo, sentido en los corazones de los hombres. Algunos hasta han llegado a pensar que el Reino de Dios era el Imperio Británico. (Para una explicación más completa, escribanos y solicite el revelador folleto gratuito *El Reino de Dios — ¿sabe usted qué es?*)

La palabra "evangelio" quiere decir "buenas nuevas". El evangelio, pues, es un anuncio de NUEVAS adelantadas. Revelaba una maravillosa buena nueva, la más importante y grandiosa noticia que jamás le haya sido anunciada a la humanidad. Esa buena nueva, sin embargo, ha sido silenciada. La Biblia misma nos dice que TODAS LAS NACIONES han sido engañadas.

Los líderes de Judea y Galilea, en tiempos de Jesús, rechazaron la buena nueva, inclusive muchos de los que SI CREÍAN EN CRISTO, y hasta trataron de matarle, como ya hemos visto, por predicar el evangelio. Los apóstoles, que sí lo predicaron, fueron martirizados, con la posible excepción del apóstol Juan. Después que Jesús pasó tres años y medio de ministerio y predicación, hablándoles a auditorios hasta de cinco mil hombres a una vez, sólo 120 aceptaron el evangelio y todavía perseveraban en el al tiempo de la Ascensión, 40 días después de la resurrección de Cristo (Hechos 1:3, 14-15). Y muy pronto se desató una gran persecución contra los apóstoles y discípulos de Cristo que predicaban el evangelio (Hechos 8:1). Después que los romanos ocuparon Jerusalén, en el año 70 de nuestra era, la persecución romana prácticamente eliminó toda verdadera predicación evangélica. Y, durante los siguientes dieciocho siglos y medio, Cristo fue proclamado al mundo, pero NO SU EVANGELIO.

¿De qué reino se trata?

¿Qué ES un reino? Si yo les digo, por ejemplo, que Hussein es el rey del reino hasemita de Jordania, ustedes entienden a lo que yo me estoy refiriendo. Ese reino no es una entidad etérea que exista solamente en el corazón del rey Hussein.

Un reino es un gobierno, regido por leyes. Y la función del gobierno es aplicar y ejecutar las leyes.

¿Ha oído usted hablar de alguna nación o gobierno que carezca de leyes? ¡Por supuesto que no! El Reino de Dios gobernó una vez a esta Tierra. Se regía por las leyes de Dios Creador. Y, mientras esa Reino imperaba, hubo completa

(Continúa en la página 27)

El 10 de agosto de 1979, un nuevo presidente asumió el mando del gobierno de Ecuador, después de nueve años de control militar. ¿Qué significado tiene esto para este país latinoamericano, y qué augura para sus vecinos?

Aunque los acontecimientos en Nicaragua durante los últimos meses han eclipsado los hechos en los demás países de la América Latina, las elecciones presidenciales en Ecuador quizás rivalizan en importancia con el cambio de poder en el país centroamericano.

Pues, tras unos nueve años de control militar, este pequeño país de Sudamérica ha logrado recuperar el gobierno civil bajo una constitución nueva diseñada para perpetuar el nuevo estado de cosas.

Un joven líder populista, Jaime Roldós Aguilera, de la Concentración de Fuerzas Populares (CFP), ganó la presidencia acumulando casi las dos terceras partes del 1.800.000 votos depositados en estas elecciones.

De sólo 38 años de edad, el presidente Roldós será el primer mandatario más joven de toda la América Latina. Su vicepresidente será el demócrata cristiano Oswaldo Hurtado, quien desempeñará el papel de dirigir los asuntos económicos del país de acuerdo con la nueva constitución.

Para subrayar la importancia de este retorno a un gobierno civil, sólo se tiene que repasar la lista de cabezas de gobierno que asistieron a la inauguración del nuevo presidente. Las ceremonias fueron presenciadas por unas 900 personas que representaron a 69 naciones y organizaciones internacionales. De interés especial son los demócratas cristianos que llegaron de todo el mundo para estar presentes a la inauguración: por ejemplo, el presidente Luis Herrera Campiñs y el ex presidente Rafael Caldera de Venezuela, el presidente Rodrigo Carazo de Costa Rica, el ex presidente Eduardo Frei de Chile, al igual que dos ex primeros ministros de Italia, Giulio Andreotti y Mariano Rumor. Además, asistió el primer ministro Adolfo Suárez de España, junto con muchos otros de igual estatura política. Estados Unidos mandó como sus repre-

sentantes a la esposa del presidente, Rosalynn Carter, acompañada del secretario de Estado, Cyrus Vance.

De manera que se destaca con cristalina claridad el significado que los líderes del mundo libre atribuyen a la restaura-

ecuatoriano en direcciones contrarias habrán de ser puestos en equilibrio.

En el mismo partido del presidente, existen diferencias de personalidad entre él y Assad Bucaram, la figura de más influencia en todo el país. La candidatura de Bucaram

fue prohibida por el gobierno militar, y en reacción a tal prohibición, éste escogió a Roldós como su candidato para ser su vocero en el nuevo gobierno constitucional. No obstante, parece que el nuevo presidente tiene sus propias ideas acerca del rumbo que el nuevo gobierno tomará y no se permitirá ser el títere del antiguo jefe político. Pero a pesar de la postura independiente que Roldós está asumiendo, éste sin duda contará a menudo con los consejos sabios del guerrero político de muchas campañas. Y Bucaram de su parte no ocupará un puesto de potestad inferior. Pues, con el respaldo de los conservadores, probablemente será elegido presidente del nuevo Congreso.

En lo atinente a la oposición que confrontará al presidente en el Congreso, los conservadores se han consolidado

en una posición fuerte en la nueva legislatura unicameral, ganando diez curules en las elecciones recientes. Y éstos se presentarán como obstáculo para un presidente que ha prometido reformas substanciales en lo social, al igual que un programa de desarrollo nacional.

El sector de influencia que probablemente preocupa más es el militar. ¿Cuál será su actitud ante la legislación social propuesta por el nuevo presidente? Es cierto que el presidente Roldós tendrá que considerar sus deseos en cualquier fórmula que presente para el progreso de la nación, porque en el pasado no ha vacilado en derrocar gobiernos que consideraba como peligrosos a su concepto de una sociedad ecuatoriana ordenada; sin duda la posibilidad de otro golpe de estado influirá en todas las decisiones políticas del nuevo gobierno constitucional.

Problemas y planes

Si el nuevo presidente puede mantener en equilibrio las facciones de oposición en el

LA DEMOCRACIA A PRUEBA DE NUEVO EN ECUADOR

EL HIJO PRODIGO VUELVE A CASA

por Kenneth V. Ryland

ción de un régimen democrático en Ecuador.

El ambiente político

El nuevo primer mandatario que ascendió a la presidencia el 10 de agosto pasado tendrá que hacer frente a varias tendencias y facciones políticas en su país; todos estos bandos que tratarán de atraer al pueblo

cuerpo político ecuatoriano, le será posible solucionar algunos problemas importantes que acosan a su pueblo. Pero ha de subrayarse que el éxito del programa del gobierno depende en gran medida de la cooperación entre bandos de adversarios políticos y de su destreza en mantener la paz entre los mismos.

La plataforma que propuso el presidente Roldós para encaminar al país hacia la pacífica resolución de sus problemas comprende en efecto todas las áreas de la vida ecuatoriana — económicas, sociales y hasta morales.

Por ejemplo, se le prohíbe a cualquier funcionario gubernamental aceptar "coima" o soborno. Y la penalidad que se aplicará al funcionario que lo acepte es la despedida y el enjuiciamiento.

En lo tocante a finanzas públicas, el nuevo presidente ha puesto en marcha un programa de austeridad. No se llenarán vacantes, a no ser que sean indispensables; además se ha propuesto el control del uso de automóviles oficiales a fin de disminuir el consumo de la gasolina.

El gobierno tiene planes para fomentar un aumento en la explotación del petróleo — una exportación de suma importancia para atraer las divisas que el país necesita en su intercambio comercial con el exterior. Y junto con el incremento en la producción del crudo va la explotación del gas natural en el golfo de Guayaquil que quedó estancada desde 1976.

En el sector de la agricultura, el gobierno dará énfasis a la autosuficiencia. Pues algunas veces ha habido escasez de comestibles y el presidente procurará asegurar la estabilidad del mercado interno. Se establecerá control de alimentos que la gente consume; además se tomarán medidas para detener la especulación en productos alimenticios.

En el campo laboral se está proyectando una revisión de sueldos y salarios de trabajadores, al igual que reformas en el Código de Trabajo, a fin de descartar, por acción legislativa, artículos que los sindicatos consideran como antiobreros.

Finalmente, el régimen de Roldós se ha fijado la meta de eliminar el déficit fiscal del país que suma unos US \$280 millones, al igual que su déficit exterior que, para un país que gana divisas substanciales por la venta del petróleo, en realidad no debe constituir un problema.

Relaciones exteriores

Es indudable que el nuevo presidente jugará un papel más activo en la política internacional que sus predecesores, y hay varias razones para suponerlo.

Primero, ya se ha visto la importancia



JAIME ROLDÓS AGUILERA, el nuevo presidente del Ecuador, cuyo gobierno democrático tiene planes optimistas para el futuro desarrollo del país.

que otras naciones atribuyen al retorno de un gobierno democrático en Ecuador, hecho que se comprobó por la lista de dignatarios y políticos eminentes que asistieron a las ceremonias protocolarias de la toma de poder en Quito. Y es cierto que el nuevo presidente no ha pasado por alto lo que significa el homenaje que sus iguales le rindieron con su asistencia. De hecho, es muy probable que el presidente Roldós ya previó el significado de su ascensión en el sentido internacional, porque en julio, aun antes de su inauguración, hizo una gira por seis naciones, hecho que nos hace entender el lugar de importancia que ocuparán las relaciones exteriores en el nuevo régimen.

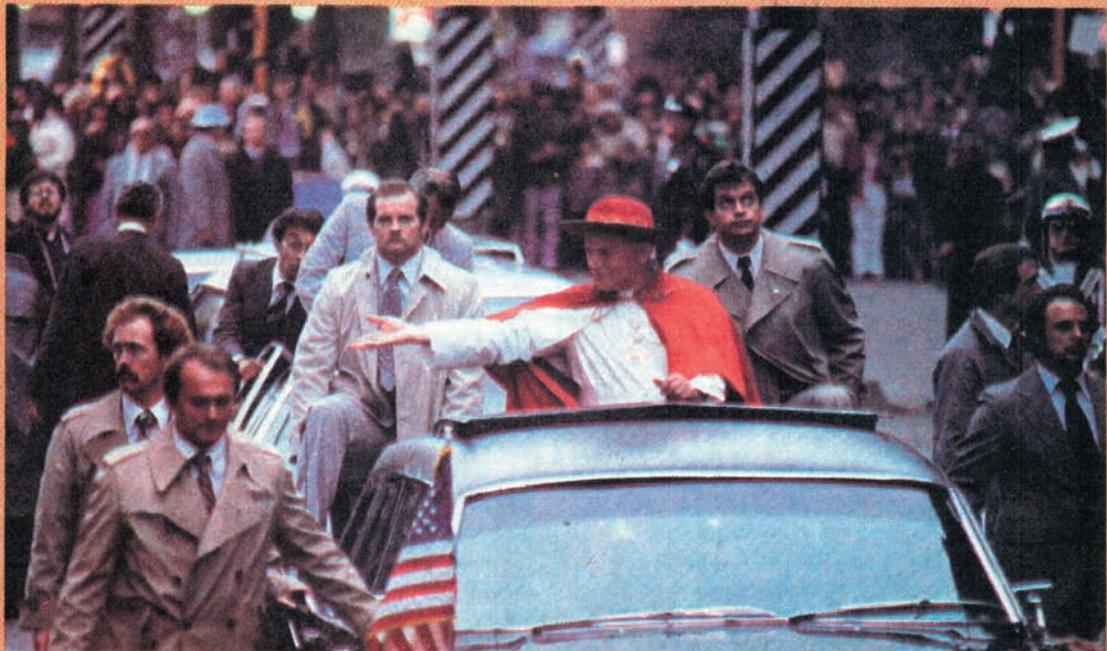
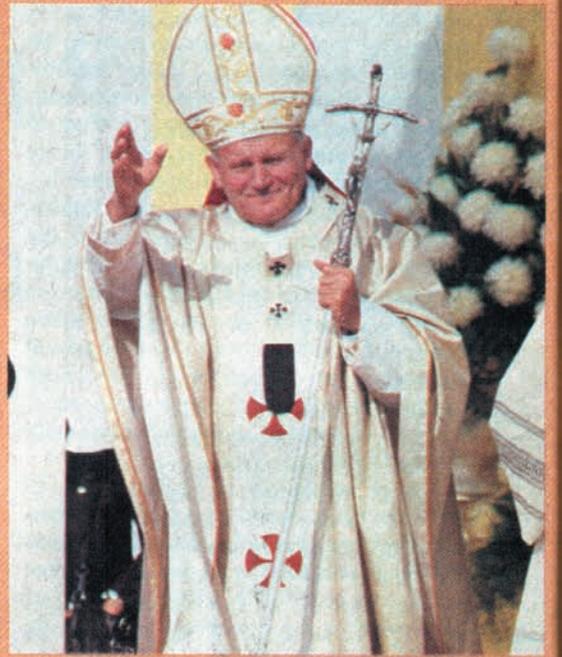
Otro factor que recalca el énfasis que Ecuador pondrá en sus relaciones con otros países en los meses que vienen es que la nación es exportadora de petróleo. Ecuador no sólo cuenta con las divisas derivadas de su exportación del crudo, sino que podrá influir en la política de naciones que importan su petróleo para garantizarse condiciones favorables en su comercio con estas naciones.

Finalmente, el hecho que Ecuador haya restablecido el gobierno civil, y que los regímenes del Perú y Bolivia hayan prometido elecciones para la restauración de gobiernos democráticos durante el año 1980, significa que el Grupo Andino podría formar un bloque sólido de países democráticos. Y tal estado de cosas pre-

sentaría oportunidades que antes no eran posibles, pues todos los países representarían los mismos valores políticos. Ya no prevalecerían las sospechas inherentes a un sistema que es una mezcla de democracias y dictaduras. A través de esta unidad de espíritu, la confederación podría ejercer más influencia en todo el continente. Es muy posible que tal "bloque democrático" llegara a influir política, al igual que económicamente, en los asuntos de Latinoamérica — posibilidad que ya se vislumbró en sus acciones como mediador en la entrega del poder a los sandinistas en Nicaragua. Y es cierto que los ecuatorianos desempeñarían un papel de importancia en la política del Grupo Andino, ya que cuentan (junto con Venezuela) con una economía fuerte y estable, comparada con la de otras naciones del bloque.

En conclusión

Los comicios exitosos en Ecuador fueron los primeros en Latinoamérica destinados a aflojar el control militar sobre los gobiernos del continente. En el Perú y Bolivia se prometen nuevas elecciones para 1980. Y otros gobiernos militares de la región están dando indicios de la posibilidad de un retorno al sistema democrático. Pero si estos cambios de gobierno en otros países se llevan a cabo o no, dependerá en gran medida del éxito en el experimento democrático que se ha iniciado en Ecuador. □





LA DRAMATICA VISITA DEL PAPA A AMERICA

Millones de personas se sintieron profundamente conmovidas por el magnetismo personal de Juan Pablo II. Después de sólo un año de pontificado, el Papa polaco está surgiendo como el líder moral de un Occidente que tiene hambre de héroes. ¿Cuál será la próxima meta del Papa?

por Gene H. Hogberg

Fue una de las semanas más extraordinarias en la historia de los Estados Unidos. Pocas veces un visitante, nativo o extranjero, había logrado atraer tales multitudes. En todos los lugares visitados — Boston, Nueva York, Filadelfia, Des

LA ARROLLADORA GIRA DEL PAPA EN AMERICA (en la dirección contraria a las manecillas del reloj, empezando arriba a la derecha): vendedor de "souvenirs" (incluyendo "botones del Papa") en el Mall de Washington; Juan Pablo II recibe la bienvenida del presidente Carter y su esposa y del vice-presidente Mondale y su esposa en la Casa Blanca; el Pontífice pronuncia un discurso ante la Asamblea General de la O.N.U. en Nueva York; en Boston, durante un desfile, saluda a excitadas muchedumbres; el Papa es saludado en el edificio del secretariado de las Naciones Unidas por el secretario general de la O.N.U. Kurt Waldheim.

Siguiendo las manecillas del reloj desde arriba a la izquierda: Dirck Halstead — Liaison, Gene Hogberg — PV, Gene Hogberg — PV, Steve Liss — Liaison, Lochon — Liaison, Faverty — Liaison (centro)



Des Moines, Chicago, Washington — millones de personas hicieron esfuerzos indecibles por lograr una fugaz mirada al hombre que ha cautivado por igual los corazones de católicos y no católicos.

La mera presencia física del Papa parecía capaz de hipnotizar a inmensas multitudes. Bastaba en ocasiones el más leve gesto de sus manos, o una palabra ligerísimamente mal pronunciada, para arrancar tempestuosos aplausos de las gentes.

El programa de esa semana de la visita del Papa, repleto de actos y acontecimientos, también se convirtió en el principal evento noticioso en la historia norteamericana. La atención que los medios informativos dedicaron al Papa fue sensacional. Hubo más de 14 mil periodistas acreditados para informar sobre los diversos aspectos de la "peregrinación" del Papa a Estados Unidos, del primero al siete del pasado octubre. Yo fui miembro de esa marejada de reporteros. Lo que sigue, pues, es fruto de una observación de primera línea.

"Líder moral" de Occidente

El viaje del Papa a Estados Unidos no pudo haberse producido en un momento más oportuno, desde el punto de vista del Vaticano.

Estados Unidos, junto con todo el resto del mundo occidental, está sufriendo un vacío de liderazgo. Casi todos los gigantes políticos que dominaron el mundo de la posguerra han desaparecido de la escena. Las opiniones, muy generalizadas, opuestas al autoritarismo y a las instituciones establecidas, han reducido, en el curso de los últimos años, el respeto que antes inspiraban los oficios públicos. Los escándalos gubernamentales han contribuido a ese resultado.

Y ese vacío está siendo ocupado en forma sutil, pero cuidadosamente calculada, por el líder de la más antigua confesión religiosa entre las que afirman profesar el cristianismo. La visita del Papa a Estados Unidos no fue algo puramente casual.

"Todo esto refleja una decisión consciente y un suceso de envergadura", escribieron los funcionarios de la revista *Time*, analizando la actuación del Papa en Estados Unidos. "Juan Pablo, que está perfectamente consciente de su propio carisma, está tratando deliberadamente de convertir al papado en un oficio personal... Es una estrategia... bien adaptada a la personalidad de Juan Pablo y al anhelo mundial de liderazgo."

Casi dejándose llevar por el impacto emocional del viaje del Papa, los directores del *Time* añadieron: "El Pontífice está surgiendo como el líder luminoso que el mundo ansía... Fue [en Estados Unidos] un hombre para todas las épocas,

todas las situaciones, todas las creencias, una cautivadora y modesta superestrella de la iglesia."

Muchos otros periodistas, reporteros, y hasta locutores de televisión, normalmente impasibles, no pudieron sustraerse a las emociones del día. No fueron pocos los que temporalmente perdieron su usual objetividad profesional, antes mantenida para analizar a otras importantes personalidades.

Pero el Papa fue algo diferente, algo que parecía escapar a la pluma incisiva de los periodistas. No tenían ninguna manera objetiva de medir el éxito de su viaje, y por eso sencillamente se incorporaron al estado eufórico. Por ejemplo, un columnista bien conocido, católico, dijo estas palabras: "Juan Pablo encarna el significado real de la palabra carisma, que procede del griego y denota la presencia de Dios. Sus modales no son nada forzados. Dice exactamente lo que cree, y nosotros estamos hambrientos de eso."

Otro periodista, James Reston, uno de los más respetados analistas de noticias en Estados Unidos, se preguntó a sí mismo, en una columna titulada "Dios vive en Boston", por qué la visita de Juan Pablo originaba tal hemorragia de entusiasmo, y se respondía así:

"Se debe, creo yo, al desencanto de tanta gente con el mundo secular... El papa Juan Pablo II ha surgido, por encima de todas las razas y naciones rivales, como una figura solitaria, pero con la capacidad de hablar con una gran autoridad moral.

"En consecuencia, no es extraño que surja no sólo como una fuerza espiritual, sino también política en el mundo. Porque todos los otros dioses políticos y económicos han fracasado, y el Papa habla a ese generalizado sentimiento de pena en el mundo occidental, con relación al legado espiritual que se ha perdido."

Sin embargo, el atractivo casi universal del Papa polaco, de 59 años de edad, quizá haya sido mejor expresado no por un periodista, sino por una mujer de clase media en Filadelfia, la que, esperando seis horas en una acera para ver fugazmente al Papa unos instantes, exclamó: "¡No tenemos héroes, y él es el héroe que necesitamos!"

El mensaje a las Naciones Unidas

Casi todo el mundo — desde el más humilde hasta el más encumbrado — se sintió tan sobrecogido por la persona del Papa, que fueron muy pocos, al parecer, los que prestaron especial atención a lo que el Papa dijo, especialmente durante la primera mitad de su viaje, cuando habló de temas nacionales e internacionales, más que de cuestiones directamente relacionadas con la iglesia. Esto se evidenció, principalmente, en el discurso que

pronunció el 2 de octubre ante la O.N.U.

En su discurso de 62 minutos ante la Asamblea General, el Papa demostró conocer muy bien a sus audiencias, desplegando allí, igual que hizo en otras partes, una especial maestría al seleccionar el mensaje más apropiado para cada grupo.

El Papa estaba perfectamente consciente de que los países del Tercer Mundo, los sectores socialistas y comunistas, y las llamadas naciones no alineadas son las que dominan las actividades de la Asamblea General. Ante ellos, pues, el Papa — por así decirlo — se despojó de sus vestiduras clericales y desplegó su proyección "humanista" (recordemos que fue profesor de filosofía en la Universidad católica de Lublin). Salpicó sus palabras, cuidadosamente escogidas (él escribe sus propios discursos), con temas igualitarios patentemente marxistas. "Hubo curiosos ecos de las acusaciones que Karl Marx lanzó contra el capitalismo del siglo XIX," comentó Murray Kempton, del *New York Post*.

Pero el Papa fue aun más allá, criticando al materialismo que domina la vida norteamericana, y se alineó espiritualmente con las naciones en proceso de desarrollo, respecto a las demandas de éstas para reestructurar el orden económico mundial.

Más tarde ese día, en una misa celebrada en el estadio de los Yankees, Juan Pablo recalcó aun más el mismo punto: "Los pobres de los Estados Unidos y del mundo son vuestros hermanos en Cristo. Nunca debéis contentaros en dejarles sólo las migajas de la fiesta [una referencia a la parábola de Lázaro y el rico]. Debéis tomar de lo que necesitáis, no sólo de lo que os sobra, para ayudarlos."

En ese discurso de naturaleza marcadamente política, el Papa afirmó que las naciones ricas estaban manteniendo su nivel de vida a base de "drenar una gran parte de las reservas de energía y materias primas que están destinadas al servicio de toda la humanidad."

Durante los dos primeros días de su visita, el Papa insistió repetidamente en el tema de la "explotación", que tan a menudo reverbera en los pasillos de la Asamblea General, donde las naciones "excesivamente ricas" (palabras textuales del Papa) — específicamente Estados Unidos — son los principales acusados. El Papa no dio mucho importancia a los cientos de miles de millones de dólares en ayuda exterior, concesiones, y préstamos irrecuperables, invertidos por los Estados Unidos y otras naciones occidentales. (Significativamente, una semana más tarde, Fidel Castro ocupó la misma plataforma para exigir indignadamente, en el nuevo papel que se ha adjudicado de

vocero de los pobres del mundo, otros 300 mil millones de dólares durante la próxima década.)

Fueron muy pocos los periodistas que se atrevieron a censurar los puntos principales del mensaje del Papa a la O.N.U. Y el pueblo en general, en su emotiva euforia, casi ni advirtió lo que el Papa había dicho. Pero el punto de vista del Pontífice sobre las cuestiones mundiales no augura buenas noticias para Estados Unidos.

Se hace historia en la Casa Blanca

El momento más dramático del itinerario del Papa se produjo el sábado 6 de octubre. Una etapa de más de dos siglos de aislamiento entre Washington y el Vaticano llegó a su fin. Por primera vez en la historia, un Papa visitó la Casa Blanca, algo inimaginable hace apenas dos décadas.

El presidente Carter saludó al Papa como "peregrino de la paz entre las naciones". Y el Papa respondió que él sinceramente deseaba ser el "mensajero de la paz y la fraternidad".

Más tarde, en los jardines de la Casa Blanca, el presidente Carter proclamó: "Dios ha bendecido a Estados Unidos enviándolo a usted... Bienvenido a nuestro país, usted, nuestro nuevo amigo." El Papa, entonces, dio un beso a su anfitrión.

Al siguiente día, el último de su visita, el Papa celebró misa en el Mall de la capital, frente al impresionante obelisco a Washington. Así fue volteada otra página de la historia. Hace más de un siglo, el papa Pío IX, siguiendo el ejemplo de otros jefes de Estado europeos, envió un bloque de mármol italiano para ser usado en la construcción del obelisco. Los indignados miembros de un pequeño partido político arrojaron la piedra al río Potomac.

Aquel incidente, ocurrido en la década de 1840-49, subrayaba el hecho de que el catolicismo desempeñaba sólo un papel menor en la fundación de la pluralista nación norteamericana, predominantemente protestante. Las grandes oleadas de inmigrantes católicos vinieron después que el molde de los Estados Unidos ya había sido fundido. Y ahora se está salvando la distancia que separaba a la Santa Sede y Washington. Quizá no esté lejano el día en que se produzca un intercambio de embajadores, algo que Washington ha evitado por mucho tiempo.

Temas diversos

El "Papa humanista" salpicó generosamente sus discursos con frases tales como "valores humanos", "solidaridad humana" y "dignidad de la persona humana". Nada dijo — al menos que yo pueda

recordar — acerca de la majestad del Dios todopoderoso, o de la gloria del Cristo resucitado que se sienta a la diestra del Padre en los cielos. (Un periodista de Filadelfia confundió un poco las identidades de los personajes cuando afirmó que Juan Pablo era "un hombre sencillo que se sienta a la diestra del Padre". Este periodista hubiera hecho bien en consultar Marcos 14:62; 16:19; Hebreos 1:3; 8:1; 10:12; 12:2, y 1 Pedro 3:22 antes de escribir).

A mitad de su viaje, sin embargo, el Papa cambió de tema, concentrándose principalmente en los puntos controversiales que dividen hondamente a la Iglesia Católica en los Estados Unidos. Al hacerlo, reafirmó, en forma tajantemente clara que estremeció a conservadores y liberales por igual, la doctrina papal tradicional contra el matrimonio de los sacerdotes, las mujeres en el sacerdocio, el aborto y la contracepción. Las monjas se sorprendieron al oírle decir con determinación que regresarán a la costumbre de llevar el hábito tradicional religioso.

El Papa no sólo conoce muy bien a la sociedad norteamericana (rara vez invocó el nombre de la Virgen, para no disgustar a la mayoría protestante), sino que también está penosamente consciente de las serias divisiones que hay dentro del catolicismo norteamericano.

El Papa sabe, por ejemplo, que el 80% de los católicos norteamericanos creen que pueden emplear métodos anticonceptivos y, a pesar de eso, seguir siendo miembros leales de la iglesia. (Los obispos católicos llaman a tales feligreses "católicos a la carte", es decir, los que escogen las doctrinas que quieren obedecer.)

Muchos sociólogos creen que es poco realista pensar que los católicos norteamericanos de las generaciones más jóvenes, crecidos dentro de un clima de tolerancia sexual, vayan a dar marcha atrás y a aceptar la doctrina de la Iglesia sobre el control de la natalidad.

Uno debe plantearse una pregunta: ¿Se dará cuenta el Papa algún día de que ha perdido a su iglesia en los Estados Unidos? Y, cuando se dé cuenta, ¿contribuirá ello a la caída misma de este país, de la cual está profetizado que ocurrirá a manos de una federación europea, religiosamente dominada, la que será una reedición del Imperio Romano?

El empuje ecuménico

La confrontación entre el Papa tradicional y el catolicismo liberal motivó muchos titulares de prensa durante la segunda mitad del viaje del Papa. Pero un acontecimiento singular, en la mañana de su último día en Washington, recibió de la prensa menos atención de la que se merecía.

En una ceremonia sencilla y breve,

inimaginable hasta no hace mucho, el Papa Juan Pablo II oró en la Capilla del Centro Universitario Trinity, junto a otros líderes norteamericanos de ocho profesiones cristianas.

Tal como se esperaba, esta breve reunión de 40 minutos no produjo avances en la cuestión de la unidad, pero fue comendada por los participantes como gesto simbólico de enorme importancia. Los funcionarios de la Iglesia Católica Romana, que organizaron el servicio, dijeron que era la primera vez que un Papa había orado simultáneamente con tantos líderes de distintas religiones cristianas.

También en Boston, en la misma víspera de la llegada del Papa, floreció el espíritu ecuménico. En una carta dirigida al cardenal Humberto Medeiros, de la archidiócesis de Boston, nueve líderes anglicanos y protestantes de Nueva Inglaterra dijeron: "La visita papal es una oportunidad de celebración ecuménica. Al Obispo de Roma, debido a la significación tradicional de su oficio y de la iglesia en la que sirve, le profesamos alta estimación, y nos aprestamos a abrazarle, por encima de nuestras divisiones históricas. Como miembros de la familia católica romana en el cuerpo de Cristo, recordamos las palabras de San Pablo: 'Si un miembro recibe honra, todos los demás deben regocijarse'. Por eso les pedimos a todos los cristianos — católicos, protestantes, anglicanos y ortodoxos — que superemos en esta ocasión nuestras diferencias presentes y pasadas, y miremos la visita del Papa como un estímulo para la reconciliación, como una oportunidad de celebrar la unidad que tenemos y de orar por la unidad que buscamos."

Como símbolo de su "hospitalidad ecuménica", los líderes eclesiásticos le obsequiaron al Papa una cruz pectoral de plata, con esta leyenda escrita en latín: "Que podamos ser uno".

El Papa, inesperadamente, fue aclamado inclusive por algunos círculos protestantes. Billy Graham dijo que Juan Pablo II era "el líder religioso más respetado en el mundo de hoy". Al pedirle la revista *Time* que ampliara sus comentarios, Billy Graham añadió: "Ningún otro hombre en el mundo, hoy en día, ha podido atraer tanta atención como Juan Pablo sobre tópicos morales y espirituales... El país está reaccionando [ante la visita del Papa] en forma magnífica. Esto demuestra que hay mucha hambre espiritual. El Papa ha llegado a millones de protestantes."

Un creciente deseo de retornar

La "línea dura" del Papa, en lo que concierne a los puntos doctrinales del catolicismo, no hizo las cosas más fáciles
(Continúa en la página 26)

¿Existían LOS DIEZ MANDAMIENTOS antes de Moisés?

por Herbert W. Armstrong

El mundo está plagado de muchísimos más males y problemas que cuando yo era niño. Entonces, los crímenes no eran ni la mitad de lo que son ahora. El divorcio y los hogares deshechos eran raros en comparación con hoy.

En cambio, ahora el crimen, la rebelión, los motines, la violencia, la guerra y las armas nucleares para la destrucción masiva son cosas que obligan al mundo a enfrentar el problema culminante: la supervivencia del hombre.

¿Por qué? ¿Y qué tiene que ver esto con la existencia de los Diez Mandamientos antes de Moisés?

Tiene mucho que ver, pues todo efecto tiene su *causa*. La situación actual tiene sus causas. ¿Nos atrevemos a reconocer la inquietante realidad de que ha sido el hombre mismo quien ha producido esta aterradora situación? Hay una razón para el creciente y vertiginoso caos del mundo actual, pero no todos la quieren escuchar. ¿Está usted dispuesto a aceptar la verdad cuando se le muestra?

La base misma de la vida

Existe una obra creada; luego, necesariamente tiene que haber un Creador. Este Creador ideó y puso en vigencia ciertas leyes espirituales que *producirían* la felicidad, la paz y la prosperidad en los hombres.

¿Qué ha producido los males, las tristezas y las miserias del hombre? ¿El rechazo y quebrantamiento de las leyes espirituales!

Esa gran ley espiritual e invisible es el camino del altruismo, o sea de dar, de ayudar, de servir a los demás. Es el camino de amor e interés por nuestro prójimo. Este *camino* produce el bien, y es el camino de los Diez Mandamientos.

La mayoría de las personas ignoran esta ley; llevan una vida totalmente contraria a ella aunque creen que la están cumpliendo. "Pero yo había creído que los Diez Mandamientos habían sido anulados por Cristo y que ya no teníamos por qué guardarlos", dirán algunos.

Pero la ley espiritual de Dios es una ley dinámica, lo mismo que las leyes físicas de gravedad e inercia. Es mucho más que un ritual eclesiástico — es una ley eterna que ni el hombre ni las iglesias pueden abolir o modificar. Decir que esta ley espiritual inexorable está abolida, que ya no necesitamos cumplirla en su integridad, es lo mismo que establecer una doctrina en donde diga que están abolidas las leyes de la gravedad y la inercia, y que la gente tiene libertad de lanzarse al vacío desde un edificio o una cima.

Todos los males y sufrimientos que acosan a este mundo desde hace seis mil años, ¡son el resultado de violar la ley de Dios!

No obstante, se nos enseña que los Diez Mandamientos fueron una ley ideada por Moisés *solamente* para los israelitas. Muchos creen que los Diez Mandamientos no existieron antes de Moisés, y que sólo estuvieron en vigor hasta que Cristo vino.

Cuestión primordial para nosotros

Esta no es una simple exposición teológica. Es la esencia misma de su vida, de su vida en el hogar, en el trabajo y en sus

relaciones con los demás. También, es una cuestión importantísima en relación con la vida o la muerte eternas.

Es verdad que no podemos *ganar* la vida eterna mediante el cumplimiento de esta ley. Pero es igualmente cierto que podemos recibir la muerte eterna si no nos arrepentimos de nuestras transgresiones.

Este es el meollo de los males del mundo. Por extraño que parezca, los Diez Mandamientos han estado en vigencia desde que se creó al hombre.

Constituyen una ley espiritual que es inexorable y eterna. Esta ley constituye el amor, y su cumplimiento es el amor. Y esta ley se puso en acción para bien nuestro, para darnos todo lo bueno que nosotros tontamente nos hemos negado. Estos Diez Mandamientos son totalmente distintos e independientes de la ley de rituales de Moisés, pues ésta última fue un simple código de leyes *físicas*, no espirituales.

Pruebas de que los mandamientos existían desde el principio

Los Diez Mandamientos fueron dados a Adán en el huerto del Edén. ¿Por qué lo decimos? Porque ésta fue precisamente la ley que él quebrantó cuando cometió el pecado "original". Cada uno de los Diez Mandamientos estaba en vigencia desde entonces, y era pecado el violarlos en el tiempo comprendido de Adán a Moisés.

En Romanos 5:12 leemos cómo comenzó el pecado: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y *por el pecado la muerte*, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos peca-

ron". El versículo 14 añade: "No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés".

En el versículo 13 leemos: "... donde no hay ley, no se inculpa de pecado". Pero si se estaba inculcando de pecado porque la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, luego sí había ley.

¿Qué es el pecado?

¿Hay alguna definición bíblica del mismo? ¿Hay algún lugar en la Biblia donde dice: "Pecado es ...", seguido de una definición?

Sí. En 1 Juan 3:4 encontramos: "el pecado es infracción de la ley".

¡El pecado es infracción de la ley! Comprendamos que Dios creó mucho más que la materia. Creó también las fuerzas, la energía, y todas las leyes que existen — las leyes de la física, las leyes de la química, todas las leyes que se encuentran en marcha en el universo. ¿Pero se da cuenta que Dios creó también una ley espiritual, una ley que regula la felicidad?

Felicidad en lugar de sufrimiento

Usted desea ser feliz; todos los seres humanos lo desean. Usted quisiera disfrutar de una vida agradable, placentera, sin sufrimientos — una existencia interesante, emocionante y llena de éxito. Esto es algo que todos los seres han deseado, pues en todo tiempo la humanidad ha anhelado una vida mejor, donde no haya dolor ni sufrimiento.

Usted no quiere una vida de hastío, de dolor o de tristeza, sino una repleta de felicidad. Le encantaría sentirse bien, alegre, optimista en todo momento.

Usted podría tener una vida así; de hecho, todo el mundo podría ser feliz si comprendiera la manera de lograrlo.

Existe cierta ley que Dios en su gran amor por nosotros diseñó y ejecutó para darnos la felicidad.

Pero usted no la está cumpliendo. Está quebrantando esa ley y por eso sufre las consecuencias.

Esa ley es el amor, y el amor es un interés altruista por el prójimo, no un exclusivismo egoísta. La ley es el camino al amor, es la manera como debe manifestarse el amor para con Dios y el prójimo.

El apóstol Pablo nos dice qué es el pecado en Romanos 7:7: "¿Qué diremos, pues? ¿La ley es, pecado? En ninguna manera. ..." Hay quienes piensan que la ley es mala, que equivale a pecado. Pero nos explica: "Pero yo no conocí el pecado sino por la ley". En otras palabras, la ley nos da a conocer qué es pecado, como se dijo antes en Romanos 3:20.

La ley nos da el conocimiento del

pecado. Nos guía y nos orienta para que sepamos cómo actuar.

¿Qué es la ley?

Nosotros, los seres humanos, no sabríamos qué es el bien y qué es el mal si Dios no nos lo revelase. Pablo no habría sabido qué era el pecado si la ley no se lo hubiera mostrado. La naturaleza humana no nos lo puede enseñar. Como dijo Pablo en Romanos 7:7: "... porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás". La ley que dice "no codiciarás" le enseñó a Pablo que es malo codiciar, que la codicia es un pecado. Ahora bien, éste es precisamente el décimo mandamiento. Por tanto, la ley que enseñó este principio es parte de los Diez Mandamientos.

En Romanos 7:12 el apóstol dice que "la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno". Eso no es lo que hemos aprendido hoy en día. Mucha gente se ha educado con la creencia de que la ley no es santa, que es errónea y que Cristo vino para anularla.

En el versículo 14 de Romanos 7, el apóstol Pablo dice: "Porque sabemos que la ley es espiritual". La ley es *espiritual*.

Pablo dijo que él era *carnal*. Era de carne y hueso, era material. Nosotros también lo somos. En cambio, la ley es un principio espiritual que regula nuestra felicidad, y por lo tanto, es una cuestión espiritual.

El pecado original

Cada uno de los Diez Mandamientos ya existía en tiempos de Adán. Mucho antes de la ley de Moisés, era ya pecado violar cualquiera de ellos. La ley de Moisés no se estableció hasta la época de Moisés: 430 años después de Abraham. Por otra parte la ley espiritual ha existido desde Adán.

En Génesis, a partir del capítulo 2, versículo 15, nos narra cómo fue el pecado original: "Tomó, pues, el Eterno Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y *mandó* el Eterno Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer."

Dios le dio permiso. El es el Gobernante Supremo. Es el Señor y Maestro. El es quien da las órdenes. El enseñó al hombre lo que el hombre no sabía. Dios le tuvo que instruir y enseñar en esta forma: "... mas del árbol de la ciencia del bien y del mal, no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás". Es decir, morirás si te autorizas a tí mismo a producir el *conocimiento* de lo que es bien y de lo que es mal, a decidir por tí mismo lo que *a tí* te parece bien o mal.

"La paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). Dios estaba predicando el evangelio al hombre. Al decir Dios "el día que de él comieres ...", estaba demostrando que el hombre tenía libre albedrío y que a él mismo le correspondería escoger. El que obedeciéramos o no su ley, Dios así lo planeó.

Los animales no escogen; actúan por instinto. Pero Dios ordena que usted y yo escojamos. Y si elegimos el camino correcto y vivimos de acuerdo con la ley que Dios estableció para darnos felicidad, alegría y una vida llena de gozo, entonces tendremos estas cosas. En cambio, si escogemos el otro camino, decidiendo por nosotros mismos lo que nos parece bien, y si hacemos lo que parece bien a nuestros propios ojos, entonces automáticamente estaremos optando por quebrantar la ley de Dios (pues no hay otro camino correcto fuera de la ley de Dios), y el resultado será sufrimiento, dolor y maldición. Esto último, desgraciadamente, es lo que la humanidad siempre ha hecho.

La primera mentira

"Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que el Eterno Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, *para que no muráis*. Entonces la serpiente dijo a la mujer: *No moriréis*" (Génesis 3:1-4).

"No moriréis". Es la primera mentira de que se tenga registro histórico. No la dijo un hombre sino el diablo. "No moriréis. Eres un alma inmortal o tienes un alma inmortal que no morirá". Esto fue lo que dijo el diablo.

Continuando: "... sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y *seréis como Dios*, sabiendo el bien y el mal" (versículo 5).

Es prerrogativa de Dios determinar qué es el bien y qué es el mal. ¿Por qué? Porque El creó y puso en marcha la ley espiritual que es el camino del bien y cuya transgresión produce el mal. Crear y poner en acción es algo que solamente el Creador puede hacer. Ahora bien, si cualquier otro decide, o presume saber qué es bien y qué es mal, estará tomando para sí, o usurpando una prerrogativa que es de Dios, elevándose como Dios. Satanás tentó a los primeros seres humanos con la vanidad intelectual: el deseo de producir el *conocimiento* del bien y del mal según sus propias mentes.

"Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer [empleó su propio criterio en

vez de ceñirse a la ley de Dios], y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella” (versículo 6). ¡El primer pecado del hombre!

La infracción de los mandamientos

Analicemos lo ocurrido. Dios es aquél a quien obedecemos. ¿Sabía usted que ésta es una de las tantas definiciones de Dios? Aquél a quien *obedecemos* es nuestro dios. Aquél o aquello que servimos con todo nuestro ser es nuestro dios. Puede ser un automóvil. Sea lo que fuere, aquello que adoremos puede ser nuestro dios.

Adán y Eva tuvieron otro dios en lugar del verdadero Creador. Obedecieron a Satanás, y al hacerlo violaron el primer mandamiento. Deshonraron a su Padre. ¿Cómo? En Lucas 3:38 Adán es llamado “hijo de Dios” porque El lo creó. Adán fue hijo de Dios por creación directa, no porque hubiese sido engendrado o nacido.

Adán no sólo deshonró a su único Padre sino que violó también el décimo mandamiento. Hubo *codicia* cuando la mujer vio que el fruto era bueno para comer y codiciable para alcanzar la sabiduría. La vanidad, el egoísmo y la soberbia entraron en su corazón.

La codicia es lo que usualmente causa en alguien el deseo desordenado de tener algo ilícito. La codicia hace robar, y Adán y Eva quebrantaron el octavo mandamiento al robar lo que no era de ellos.

En el pecado original se violaron cuatro de los Diez Mandamientos.

Y de una manera u otra, *cada uno* de los Diez Mandamientos fue quebrantado en ese pecado original.

¿Cómo pecó Caín?

Veamos qué ocurrió con el primer hijo de Adán en Génesis 4, comenzando con el versículo 6: “Entonces el Eterno dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, *el pecado* está a la puerta...”

Nótese qué era pecado en ese entonces, en tiempos de Caín: “Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y *lo mató*. Y el Eterno dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé” (versículos 8-9). Caín mintió, infringiendo otro de los mandamientos.

Caín quebrantó el sexto y el noveno mandamientos. Todos estos mandamientos eran conocidos desde la creación, pues Dios los había revelado a Adán y por consiguiente los reveló a la humanidad de

aquel entonces. Pero la humanidad los ha rechazado.

El pecado de idolatría antes de Abraham

Leamos en Josué 24:2: “Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice el Eterno, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y *servían a dioses extraños*”. La idolatría era pecado en los días *antes* de Abraham, o sea más de 430 años antes de la ley de Moisés.

Ahora pasemos a Génesis 35:1-4. “Dijo Dios a Jacob: Levántate y sube a Bet-el, y quédate allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció cuando huías de tu hermano Esaú. Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban: Quitad los *dioses ajenos* que hay entre vosotros, y limpios, y mudad vuestros vestidos. Y levantémonos, y subamos a Bet-el; y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha estado conmigo en el camino que he andado. Así dicier a Jacob *todos los dioses ajenos que había en poder de ellos*, y los zarcillos que estaban en sus orejas; y Jacob los escondió debajo de una encina que estaba junto a Siquem”. Era un pecado adorar ídolos y ellos los tenían en su poder.

El tercer mandamiento

Veamos el tercer mandamiento en Levítico 18:3, 21, 27. “No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis”. Dios dio esta instrucción a los israelitas en tiempos de Moisés, pero ya era pecado quebrantar este tercer mandamiento desde antes de Moisés, como vamos a demostrar.

“Ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos... Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc; *no contaminés* [profanes] *así el nombre de tu Dios*. Yo el Eterno”.

Aquí habla de contaminar o profanar el nombre de Dios. El versículo 27 añade: “porque *todas estas abominaciones hicieron* los hombres de aquella tierra que fueron *antes de vosotros*...” —¡antes de la generación en la cual la ley de Moisés fue entregada!

En generaciones anteriores a Moisés, “todas estas abominaciones hicieron los hombres de aquella tierra que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada”. Era pecado profanar el nombre de Dios, o tomarlo en vano, aun antes de Moisés.

El cuarto mandamiento: el sábado

Dos semanas antes de llegar al monte Sinaí, o sea dos semanas antes de la

declaración de la ley de Moisés, cuando Israel ni siquiera sabía que habría una ley mosaica, Dios dijo: “He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe *si anda en mi ley, o no*” (Exodo 16:4).

La ley de Dios ya existía. El iba a probar si el pueblo la obedecería o no *antes* de que se diera la ley de Moisés — *semanas antes* de llegar al monte Sinaí en donde dicha ley se añadió.

Exodo 16:5: “Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día”.

Ahora véase el versículo 22: “En el sexto día recogieron doble porción...”. Y Moisés dijo al pueblo: “Esto es lo que ha dicho el Eterno: Mañana es el *santo día de reposo*, el reposo consagrado al Eterno” (versículo 23).

Luego, al día siguiente (versículos 25-27) Moisés dijo: “Comedlo hoy, porque *hoy es día de reposo* para el Eterno, hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; mas *el séptimo día es día de reposo*; en él no se hallará. Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron”.

Dios les estaba mostrando, por medio de este milagro, cuál era el séptimo día o sábado.

Algunos pensaron que daba lo mismo recoger el maná en sábado y así decidieron hacerlo... ¡pero no encontraban nada! ¿Daba lo mismo? “Y el Eterno dijo a Moisés: *¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?* Mirad que el Eterno os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. Así *el pueblo reposó el séptimo día*” (versículos 28-30).

Esto aconteció semanas antes de que los israelitas llegaran al monte Sinaí — antes de la ley de Moisés. La ley de Dios ya estaba en vigor.

Los otros mandamientos

Léase ahora Génesis 9:21: “... y [Noé] bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda. Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera. Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre.

“Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven [Canaán, el hijo menor de Cam], y dijo: Maldito sea Canaán; siervo de siervos será
(Continúa en la página 25)



EL MUNDO ARABE EN LA PROFECIA

Los acontecimientos que están a punto de producirse en el mundo árabe llevarán a la humanidad al borde de su aniquilación. Aquí le explicamos por qué . . . y le anunciamos lo que se vislumbra más allá de esa amenaza.

por Keith W. Stump

¿Quiénes son los árabes?
¿Está mencionado el mundo árabe en la profecía bíblica?

El mundo árabe constituye hoy un área de preocupación vital para todas las naciones. Factores políticos y económicos hacen de esa vasta región — que

se extiende desde el Atlántico hasta el Océano Indico — el punto focal de la atención mundial. ¿Acaso puede la Biblia haber pasado por alto a

los árabes? ¡Por supuesto que no!

Los pueblos árabes están destinados a desempeñar un papel significativo en el desarrollo de los futuros acontecimientos mundiales. Esos pueblos estarán en el mismo centro de una serie de crisis que llevarán al Medio Oriente a una gran guerra, en la que finalmente se verán involucradas todas las naciones del planeta.

¿Qué es un árabe?

Antes de proseguir, sin embargo, empecemos por preguntarnos qué es un árabe. Esta pregunta ha obsesionado durante siglos a los eruditos. Pueblos pertenecientes a grupos étnicos muy diferentes, que a menudo manifiestan características físicas marcadamente distintas, se consideran árabes, o son considerados tales por los demás. Los expertos estiman que el número de "árabes", en el mundo actual, pasa con mucho de los cien millones.

El término árabe *al-Arab* originalmente se refería sólo a los beduinos nómadas (*badawis*) del desierto de la península arábiga. Los beduinos, por su parte, consideran que ellos son los árabes originales y los únicos árabes auténticos que hoy quedan. Esparcidos desde Marruecos hasta Irán, pero concentrados principalmente en la península arábiga, los beduinos conservan un estilo de vida que ha cambiado muy poco desde los tiempos del Antiguo Testamento.

Pero el significado del término "árabe" sí ha cambiado a lo largo de los siglos. Los matrimonios tan generalizados de los beduinos con los indígenas del norte de África y otras áreas del Oriente Medio, en el tiempo de las conquistas militares musulmanas de los siglos VII y VIII de nuestra era, contribuyeron a confundir las características étnicas originales.

Hasta hoy, pues, no ha habido unanimidad — ni es probable que la haya — respecto a una definición "oficial" o comúnmente aceptada de lo que es un árabe. Muchos estudiosos, sin embargo, juzgan que el mejor criterio definidor probablemente sea el lenguaje. Así, muchos usan el término "pueblos de lengua árabe", en lugar de hablar simplemente de "árabes", designando así a un grupo lingüístico formado por pueblos muy diversos.

¿De dónde proceden los árabes?

Las naciones son meramente familias que se agrandan. En general, los pueblos árabes descienden de un hombre — Ismael (llamado *Ismail* por los árabes) —, hijo del patriarca bíblico Abraham (*Ibrahim*). Los mismos árabes reconocen este hecho. Y la historia de este origen se encuentra en el libro del Génesis, a partir del capítulo 16.

La esposa de Abraham, Sara, no podía tener hijos. Y Sara sugirió que su marido tomara a Agar, la esclava egipcia, para tener un heredero de ella. Abraham consintió y Agar concibió un hijo.

Como era de esperar, pronto surgieron fricciones entre Sara y Agar. La primera comenzó a tratar rudamente a la esclava. Cuando Agar no pudo soportar más aquellos malos tratos, huyó al desierto, y allí se le apareció un ángel que le indicó que regresara a Sara: "He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael [que significa "Dios oye"], porque El Eterno ha oído tu aflicción" (Génesis 16:11). El ángel también le reveló que su descendencia se multiplicaría enormemente: "Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud" (versículo 10). Agar retornó y, poco después, presentó un hijo a Abraham.

Transcurrieron 13 años, y entonces Dios se le apareció a Abraham y le anunció que Sara, a pesar de tener ya 90

*"Como Dios había prometido,
los doce hijos de Ismael
crecieron
hasta convertirse
en 'una gran nación'."*

años, pronto le daría un hijo. Abraham no lo creía. Además, había llegado a amar mucho a Ismael y deseaba que éste fuera su heredero, con todos los privilegios de la primogenitura. "Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti" (Génesis: 17:18).

Pero Dios le replicó: "Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él..." (versículo 19). Mas Dios comprendía la preocupación de Abraham por el futuro de Ismael, y le aseguró lo siguiente: "Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y hará de él una gran nación" (versículo 20).

Agar e Ismael, después del nacimiento de Isaac, fueron echados al desierto, por insistencia de Sara. Allí, Dios les preservó milagrosamente, y ratificó su promesa de hacer de Ismael una gran nación (Génesis 21:18). "Y Dios estaba con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, y fue tirador de arco. Y habitó en el

desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto" (21:20-21). Una o dos esposas más fueron añadidas luego.

Tal como Dios lo había profetizado, Ismael fue padre de 12 hijos, cuyos nombres aparecen recogidos en la Biblia: Nebaiot, Cedar, Adbeel, Míbsam, Misma, Duma, Massa, Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema (Génesis 25:13-15). Ismael también tuvo una hija, llamada Mahalat o Basemat (Génesis 28:9; 36:3), quien se casó con Esaú, hijo del patriarca Isaac.

Una gran nación

Ismael murió a la edad de 137 años (Génesis 25:17). Como Dios había prometido, sus 12 hijos crecieron hasta convertirse en "una gran nación", cuyos miembros hoy se cuentan por millones.

Es prácticamente imposible, desde luego, rastrear en cada caso las genealogías específicas de las tribus, subtribus, familias y clanes árabes de hoy, hasta llegar a su primitivo origen bíblico. Pero sí conocemos, por lo menos, algunos de los principales linajes. Por ejemplo: De Cedar (*Qaidar* en árabe), hijo de Ismael, partiendo aproximadamente del año 1840 a. de C., es posible trazar una línea de descendencia que llega hasta Adnán (o *Qais*), en el año 122 a. de C. Y, partiendo de Adnán, 21 generaciones después, podemos llegar a Mahoma (570-632 d. de C.), de la tribu Koreish, fundador y profeta de la fe islámica.

Aunque se considera que Ismael fue el progenitor de la inmensa mayoría de los árabes, hay indicios de que hubo cierta mezcla de ismaelitas con otros pueblos, como el de los joctanitas y el de los keturahitas.

Joctán, llamado *Qahtan* o *Kahtan* por los árabes, era hijo del patriarca Heber (Génesis 10:25), quien vivió muchas generaciones antes que Abraham e Ismael. Este Joctán — considerado por algunos eruditos como el primer padre de todos los árabes del sur — tuvo 13 hijos, también nombrados en el Génesis (10:26-29). Se cree que uno de ellos, Jera (*Yarab* para los árabes), fue el fundador del reino de Yemén en la porción meridional de la península arábiga. Y algunos eruditos creen que ese nombre fue el origen de la palabra "árabe", cuyo significado, según se piensa, es "árido".

También se cree que Adoram, uno de los hermanos de Jera, llamado *Jorham* por los árabes, fue el fundador de Hejaz, un importante reino en la costa occidental de la actual Arabia Saudita, donde surgieron las ciudades de La Meca y Medina. Según la historia árabe, la hija de Mudad (uno de los descendientes de Adoram) se convirtió en una de las

esposas de Ismael. Se afirma que de tal unión nació Cedar, el hijo ilustre de Ismael.

Otro de los hijos de Joctán, Hazarmavet, es proclamado actualmente como antecesor por la tribu que se encuentra en Hadramaut, región situada en la parte meridional de la península arábiga.

Se dice que los ismaelitas emparentaron también con los keturahitas. Estos últimos eran descendientes de Cetura (Keturah), mujer con la que casó Abraham después de la muerte de Sara.

Abraham y Cetura tuvieron seis hijos (Génesis 25:2), cuya progenie, igual que la de Joctán, fue gradualmente incorporándose a la casa de Ismael.

Por consiguiente, aun admitiendo estos enlaces con los joctanitas y los keturahitas, los árabes pueden ser considerados, en lo esencial, como una raza ismaelita.

El término *Cedar*, tal como lo emplea la Biblia, a menudo se aplica colectivamente a todas las tribus nómadas árabes, ya que la de Cedar parece haber sido la mayor y más conocida de todas las tribus ismaelitas. Su importancia puede deducirse de la mención que hace el profeta Ezequiel de los ricos "príncipes de Cedar" (27:21) y de otros pasajes bíblicos.

Isaías, en su profecía sobre Arabia (21:13-17), anunció la decadencia de la "gloria de Cedar", lo que constituye una referencia a la futura invasión de Arabia por Sargón en el año 716 a. de C., en tiempos de las guerras entre Egipto y Asiria. La gloria de Cedar efectivamente se eclipsó, y los árabes, por espacio de muchos siglos, perdieron su importancia.

Las conquistas del Islam

A través del período del reino medopersa, y hasta la llegada de la época romana, las tribus árabes vivieron casi aisladas del resto del mundo, dedicadas a la cría de camellos, cabras y ovejas en los desiertos de la península arábiga. Su principal ocupación parece haber sido el guerrear entre ellas mismas, aunque estas contiendas no estaban dedicadas tanto a la conquista de tribus rivales como sí a romper la monotonía del pastoreo en el desierto.

En lo que se refiere a la religión, los árabes eran idólatras. Se dice que el gran templo de La Meca, supervisado por la influyente tribu Koreish, contenía alrededor de 365 ídolos.

Y fue de esa tribu, irónicamente, que surgió Mahoma en el siglo VII de nuestra era — seis siglos después de Cristo. Mahoma tuvo éxito en abolir la idolatría tan largamente arraigada entre los árabes, arrastrando a éstos a una nueva fe, el

islam ("sometimiento a Dios"), creencia monoteísta que reconocía como Divinidad a Alá. Más aún: las enseñanzas de Mahoma forjaron un pueblo social y culturalmente unido, de esos mismos árabes que antes estaban divididos. El Islam les dio, por primera vez, una poderosa fuerza unificadora, que hizo posible que los árabes, como nación, aspirasen a la grandeza.

Llegados a este punto, será muy útil un breve recuento histórico, para ver cómo, a lo largo de los siglos, el escenario fue gradualmente preparado para el cumplimiento de los acontecimientos proféticos que se producirán dentro de muy breve tiempo.

Tras la muerte de Mahoma, ocurrida en el año 632, el liderazgo de la nación musulmana pasó a una serie de *califas* ("sucesores"), que inicialmente gobernaban desde la ciudad de Medina. Estos califas completaron la unificación de la península arábiga, y comenzaron a expandirse, hasta que llegaron a gobernar en todo el Oriente Medio.

"Todo esto nos anticipa un cuadro gráfico de Palestina ocupada y maltratada durante la gran tribulación."

A comienzos del siglo VII, el Cercano y el Medio Oriente estaban divididos entre dos grandes poderes rivales: el Imperio Romano de Oriente, o Imperio Bizantino (llamado *Rum* por los árabes), con su capital en Constantinopla, y el Imperio Sasánida de los persas. Estos dos adversarios se habían agotado recíprocamente con largas y destructoras guerras, de modo que eran fáciles víctimas para el vigoroso poderío islámico que emanaba de Arabia.

A los frenéticos gritos de ¡*Alá Akbar!* ¡Dios es grande!), los árabes, montados en sus camellos, barrieron con velocidad de relámpago los territorios vecinos, apoderándose de Siria en el 635; de Irak, en el 637; de Palestina, en el 640, y de Egipto y Persia, en el 641. Jerusalén fue conquistado en 638. La humanidad, desde los días de Alejandro Magno, no había visto conquistas tan rápidas y de tan vastos alcances. "Los creyentes saqueaban y mataban hasta la puesta del sol", dice un historiador árabe de la época, "y el miedo a los árabes se apoderó de todos los reyes".

El oficio supremo de califa, electivo en un principio, luego fue hecho hereditario, primero en la familia de los Omeyas (661-750), y luego en la de los Abasidas (750-1258). La dinastía Omeya, que gobernó desde Damasco, se encargó de conquistar el resto del norte de África y la mayor parte de la Península Ibérica (España y Portugal). En el este, los ejércitos de los Omeyas barrieron el Asia Central, en su acometida hacia la India y China. En menos de un siglo, los Omeyas construyeron un imperio mayor que el Imperio Romano en la época de su cenit. Y millones de hombres fueron sumados a la fe musulmana.

Fue el gran califa omeya Abdul Malik, incidentalmente, el constructor de la Gran Mezquita de la Cúpula de la Roca en Jerusalén, en el Monte Moria, en los años 691-692, donde antes estuvo el famoso Templo de Salomón.

La dinastía de los Abasidas, que gobernó desde Bagdad, tuvo 37 califas, entre ellos el famoso Harún al-Raschid (786-809), tan conocido por *Las Mil y Una Noches*.

En opinión de muchos eruditos, los primeros dos o tres siglos de la dinastía Abasida representan la Edad de Oro de la cultura y la literatura islámicas. Mientras Europa permanecía sumida en el Medioevo, los árabes mantenían encendida la antorcha del saber, flameando por todos sus extensos dominios.

Gradualmente, sin embargo, los califas Abasidas fueron degenerando, sucumbiendo a las tentaciones de la vida muelle de palacio, perdiendo su vigor marcial. Ese debilitamiento interno resultó en una ruptura paulatina de la solidaridad política que unía al imperio musulmán, que fue fraccionándose en estados autónomos o semiautónomos. Hasta Bagdad llegó a ser conquistada por los invasores, y los califas Abasidas se convirtieron en simples figuras o títeres.

Además, la misma fe islámica comenzó a dividirse y fragmentarse en docenas de sectas, subsectas y grupos disidentes, división que ha perdurado hasta hoy. ¡De hecho, el Islam contemporáneo está tan dividido como la cristiandad!

Guerra e independencia

Desde comienzos del siglo XVI, la mayor parte de las tierras árabes cayó bajo el yugo de los turcos otomanos, que gobernaban desde Estambul y, durante los cuatro siglos siguientes, no hubo estados árabes independientes. Los árabes fueron víctimas del corrupto y despótico gobierno de los otomanos.

El Imperio Otomano (Turquía), en la I Guerra Mundial, se alió con las potencias



Wide World

LA PROXIMA GUERRA EN EL MEDIO ORIENTE hará parecer insignificantes los conflictos anteriores. Arriba: soldados israelíes montan guardia en la región del corredor de Gaza durante la guerra árabe-israelí de junio de 1967. Ambos bandos están hoy mejor equipados militarmente que nunca antes.

centroeuropeas (Alemania y Austria-Hungría) contra Gran Bretaña. Para Gran Bretaña, pues, esto representó una oportunidad. Los británicos estimaron que una rebelión de los árabes, contra sus amos turcos, permitiría a Gran Bretaña, a la vez que guerreaba contra Alemania, vencer a Turquía. Gran Bretaña, por consiguiente, alentó y ayudó a las tribus árabes rebeldes.

La rebelión árabe fue proclamada en junio de 1916 por Hussein Ben Alí, ilustre alguacil de La Meca, descendiente de Mahoma, quien se autoproclamó "rey de los árabes". Como recompensa por rebelarse contra los turcos, Gran Bretaña prometió a Hussein reconocer, después de la guerra, la independencia de los países árabes.

Con la ayuda del legendario T. E. Lawrence ("Lawrence de Arabia") en el campo de batalla, la "revolución del desierto" tuvo éxito. Así, con la derrota turca, terminó el dominio otomano sobre las tierras árabes.

Pero el Imperio Árabe del Oriente Medio, libre y unido, prometido por los británicos, no se materializó. Las tierras árabes, en su mayor parte, fueron repartidas, como mandatos, entre Inglaterra y Francia. Los árabes se consideraron traicionados, alegando que los británicos les habían engañado con falsas promesas y abierta mala fe. Así, después de siglos de soportar el yugo otomano, los árabes

terminaron por ser regidos por potencias europeas.

Varios estados árabes independientes, sin embargo, llegaron a surgir. Irak se independizó en 1932; Siria y Líbano, en 1941; Jordania, en 1946; Egipto, en 1951. En Arabia, el rey de Nejed (Arabia Central), Ben Saud, logró conquistar Hejaz en 1925. Luego, en 1932, después de unificar otros territorios bajo su control, formó el reino de Arabia Saudita, que después se hizo rico en petróleo.

Pronto comenzaron a alzarse voces en distintos lugares, que instaban para que estos estados árabes, ahora independientes, se unificaran en una gigantesca nación árabe. Muchos árabes comenzaron a pensar con nostalgia en los tiempos de Mahoma y en los primeros siglos subsiguientes, cuando el Islam se había unido políticamente y había formado un imperio mundial, que se extendía desde el Océano Atlántico hasta el río Indo. ¿Por qué — se preguntaban — no tratar de revivir la unidad política y teológica del primer califato islámico? ¿Por qué no comenzar esa tarea con la unificación del mundo árabe? El potencial de tal unidad política sería tremendo.

Un sueño elusivo

El anterior concepto (llamado "panarabismo"), de una nación árabe unida bajo una sola bandera y con una sola capital, no era una idea nueva. Entre los árabes, a

lo largo de los siglos, esa meta de unidad política para todos los pueblos de lengua árabe, había sido un sueño comúnmente acariciado. Pero había sido un sueño elusivo, como los espejismos del desierto. La desunión había imperado. Las páginas de la historia árabe están llenas de luchas feudales, conflictos nacionales y rivalidades personales entre los dirigentes árabes.

El origen histórico, la fe, el lenguaje y la cultura, factores comunes a los pueblos árabes, parecerían suministrar, a primera vista, un terreno abonado para la solidaridad árabe. Sin embargo, sólo han sido una mera fachada de unidad. Los pueblos árabes, en el terreno real, están profundamente divididos por antagonismos políticos, ideológicos, económicos, teológicos y territoriales, a menudo feroces. Y, aunque el deseo de la unidad se deja sentir con fuerza, hay vastas diferencias, casi irreconciliables, entre las naciones árabes, con relación al método de lograr ese ideal de unidad.

Igualmente frustrante ha sido la búsqueda secular de ese ideal, aun más amplio, que es la unidad islámica. Muchos millones de hombres, que no hablan la lengua árabe, sí profesan la fe mahometana, incluyendo a iraníes, afganos, pakistanos, turcos, indonesios, y parte de los indios y de los africanos. De hecho, de cada seis habitantes del mundo, hoy en día, uno es musulmán. El concepto de unidad de todo el mundo islámico — árabe y no árabe — es llamado "panislamismo". Aunque todos los musulmanes se dan cuenta de los logros que podrían alcanzar mediante una mayor cooperación mutua, tales ideales frecuentemente chocan con los intereses prácticos de las naciones musulmanas individuales. Igual que sucede con el ideal menos ambicioso del panarabismo, las probabilidades de triunfo para el panislamismo son, en la opinión de la mayoría de los observadores, escasas.

¿Una conmoción religiosa?

¿Qué esperanza queda entonces para árabes y musulmanes? ¿Llegará algún día a cuajar la unidad tan buscada? Si se logra, piensan muchos analistas, posiblemente se producirá por algún cambio súbito y violento, a través de una tumultuosa conmoción política o religiosa.

El mundo musulmán de hoy está listo para ensayar algo nuevo. Después de siglos de divisiones religiosas, luchas políticas intestinas y ambiciones frustradas, los sentimientos de los musulmanes están acercándose a un punto crítico. Los musulmanes están listos para adoptar algún nuevo concepto que les sirva de catalizador para que se cumplan sus

sueños, tantas veces rotos. Quieren convertirse de nuevo en una potente fuerza política en los asuntos mundiales, desempeñando un papel que haga honor a su grandioso y honroso pasado.

Cada vez son más los musulmanes — árabes y no árabes por igual — que creen llegada la hora de prender nuevamente el fuego de la fe. Creen que ha llegado el momento de un resurgimiento religioso y espiritual en gran escala, frente a la creciente secularización, al materialismo y a la creciente influencia del Occidente (ahí están, como prueba, los recientes acontecimientos en Irán). Desde Marruecos hasta Indonesia, la urgencia de una “vuelta al Corán” sigue aumentando, junto con múltiples apelaciones para lograr un Islam unido, fundamentalista.

El ingrediente vital que falta es el liderazgo. “Ha habido muchos intentos de lograr una política panislámica, pero ninguno de ellos ha tenido mucho éxito,” comenta Bernard Lewis, especialista británico en cuestiones del Oriente Medio. “Una razón para esa falta de éxito es que aquéllos que han hecho el intento no han sido nada persuasivos. Esto deja abierta la posibilidad a un liderazgo más convincente, y hay amplia evidencia de que, en casi todos los países musulmanes, hay un profundo anhelo de que surja ese liderazgo, y una voluntad presta a responder al mismo.”

Los musulmanes en general — y los árabes en particular — han respondido históricamente, como no lo ha hecho ningún otro pueblo, a la personalidad carismática. Desde la fundación del Islam, en varias partes del mundo musulmán, periódicamente han surgido hombres que han alegado ser el *Mahdi* tan esperado, el “Mesías” islámico del final de los tiempos, encargado de purificar y restaurar la fe islámica, de unificar al mundo musulmán y de establecer una “edad dorada”, de siete años de duración, justamente antes del fin del mundo.

Muchos de tales individuos — que a menudo han sido hombres de considerable elocuencia y extraordinario magnetismo personal — han llegado a reunir grandes ejércitos y han tratado de unificar al mundo musulmán mediante guerras religiosas. Algunos han ocupado tronos. Otros — la mayoría — han muerto en el campo de batalla. Pero ninguno de ellos puede ser ignorado.

Uno de los últimos *Mahdis* fue Mohammed Ahmed, el *Mahdi* sudanés que unificó a numerosas tribus contra el control británico y egipcio del Sudán, y triunfó al capturar la estratégica ciudad de Kartum, junto al Nilo, arrebatándose la al general Charles George Gordon en 1885. Sin embargo, su meta de lograr

una nación musulmana unificada nunca pudo cumplirse.

¿Un sueño del pasado?

Ha transcurrido casi un siglo desde la victoria del *Mahdi* sudanés en Kartum. El mahdismo militante, para muchos observadores, es cosa del pasado. Parece improbable que haya ahora una erupción de mesianismo radical en el mundo musulmán. Muchos analistas lo estiman imposible. Pero, ¿tienen razón al pensar así?

La espera de un futuro *Mahdi* (lo que en árabe significa “el que cuenta con la guía divina”) prevalece en casi todas las sectas musulmanas, aunque haya diferencias en cuanto a las connotaciones específicas del concepto. Los musulmanes de hoy suspiran por un guía, un maestro, un redentor, por alguien que encarne sus más íntimos sueños y esperanzas, que sea capaz de insuflarle nueva vida al Islam, de impartirle una nueva dirección, de zanjar los cismas que dividen al mundo musulmán.

Siempre ha habido una nota mágica en el nombre de *Mahdi*. Si súbitamente apareciera una nueva figura revolucionaria religiosa en el ámbito musulmán, un dinámico líder carismático, capaz de capturar la imaginación de los musulmanes de todos los confines, y de capitalizar eficazmente su sed de grandeza, la situación del Oriente Medio pudiera transformarse de la noche a la mañana.

La aparición de un *Mahdi* del siglo XX — por fantástica que esta posibilidad le parezca a la mente occidental — no puede ser rechazada a la ligera. En el Islam, la política y la religión están íntimamente vinculadas. Hay una estrecha relación entre el poder civil y la autoridad religiosa.

El Islam espera ser unificado. El papel del *Mahdi* — del Gran Unificador del Islam — aguarda al actor que esté dispuesto a desempeñarlo. Ha habido docenas y docenas de *Mahdis* en la historia musulmana, y no hay razón para suponer que ya no los habrá más. De hecho, las circunstancias actuales del mundo musulmán parecen más propicias que nunca para una conmoción mahdista. Inclusive ahora pudiera haber un *Mahdi* esperando entre telones, aguardando el momento oportuno. Sin embargo, para un mundo poco versado en cuestiones islámicas, su aparición sería como una sacudida inesperada, como un súbito remolino en el desierto.

¿Profecía bíblica?

Dios — como lo demuestra claramente la Biblia — es quien hace y deshace las naciones. El profeta Daniel nos dice que Dios quita reyes y pone reyes (Daniel

2:21). Y es Dios quien anuncia “lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho” (Isaías 46:10). ¡Dios revela el futuro antes de que se convierta en presente!

La Biblia no guarda silencio acerca del mundo árabe. Entre otras profecías concernientes a esa región, la Biblia fuertemente sugiere la aparición de una futura confederación árabe-musulmana, posiblemente bajo el liderazgo general de un individuo poderoso.

En el capítulo 11 del libro de Daniel se encuentra la profecía más larga de toda la Biblia. El preludeo está en el décimo capítulo. Allí, el arcángel Gabriel se le aparece a Daniel, y declara: “He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días” (versículo 14).

La profecía de Daniel 11 trata en detalle de eventos (que en ese entonces aún estaban por acontecer) comenzando con los últimos días del imperio medopersa, pasando por el reino de Alejandro Magno y sus sucesores en Siria y Egipto, y continuando hasta la segunda venida de Jesucristo.

Empezando en el versículo 40, leemos acerca de un conflicto entre dos grandes poderes: “Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad...”

Esta es una importante profecía de los últimos tiempos. Siguiendo la progresión cronológica del capítulo, se hace evidente que la frase “rey del norte” se refería primero a Siria bajo la dinastía de los seleúcidas, y después, en tiempos del Nuevo Testamento, al emperador romano. (Para una explicación detallada de Daniel 11, pida el artículo gratuito de [Herbert W. Armstrong, titulado “El Medio Oriente en la profecía”](#)). Así, en su última aplicación al final de los tiempos, el “rey del norte” resulta ser el profetizado “hombre fuerte” que encabezará una futura unión de diez naciones europeas: la séptima y última versión del antiguo Imperio Romano profetizada en Daniel y el Apocalipsis (véase Apocalipsis 17:12-13).

Pero, ¿quién es el “rey del sur”? En los primeros versículos del capítulo 11 de Daniel, la frase se refiere, sin duda alguna, a la antigua nación egipcia, bajo la dinastía de los ptolomeos, que luego incluyó a Etiopía, anexada por Egipto. Sin embargo, en el versículo 40, saltamos al “final de los tiempos”, es decir, de este nuestro siglo. Lo profetizado en ese versículo tuvo cumplimiento, al menos parcial, en la ofensiva del emperador Menelek II de Etiopía (“rey del sur”) en el año 1896, contra los ejércitos italianos del rey Humberto I (“rey del norte”) y 40

años más tarde, en la invasión terrestre, aérea y marítima de Etiopía por las fuerzas de Mussolini.

Pero Mussolini no agotó el cumplimiento de la profecía. Mussolini, por ejemplo, no entró en la "tierra gloriosa" de Palestina (versículo 41). La plenitud del cumplimiento de esa profecía, por consiguiente, aún es cosa futura.

Igual que habrá un último "rey del norte" — llamado "la bestia" en el simbolismo bíblico — que surgirá como superdictador de una confederación europea al final de los tiempos, también es posible que surja, en forma similar, un último "rey del sur", es decir, un líder de una confederación árabe-musulmana, y posiblemente hasta ostente el título de *Mahdi*! Y estos dos reyes se encararán en una confrontación final, quizá en torno al problema del petróleo, confrontación que llevará a una guerra devastadora en el Oriente Medio.

Crisis en Palestina

¿Qué es, en última instancia, lo que la Biblia nos revela acerca de la secuencia de eventos en el Oriente Medio durante los próximos meses y años? ¿Y qué papel tomará el mundo árabe en esos eventos?

La Biblia no nos ofrece una secuencia exacta de los futuros hechos. Nosotros debemos vigilar los sucesos mundiales, para descubrir cómo y cuándo se irán cumpliendo las profecías (Lucas 21:36). Pero, cuando armamos las piezas de profecías diseminadas en el Antiguo y el Nuevo Testamento, inmediatamente surge con claridad un cuadro.

La ciudad de Jerusalén, como bien lo saben todos los estudiosos de las profecías bíblicas, es el punto focal de todas ellas. Desde la guerra árabe-israelí de 1967, la Jerusalén antigua ha estado en manos de Israel, y es con esta nación que debemos comenzar nuestro análisis de las profecías referentes a esa región.

Una clave importante para comprender la profecía es darnos cuenta, en primer lugar, de que el presente estado judío, establecido en Palestina, *no* representa el retorno final y triunfal de Israel a la Tierra Prometida, mencionado tan a menudo por los profetas del Antiguo Testamento.

Antiguamente, Israel se componía de 12 tribus, descendientes de los 12 hijos del patriarca Jacob. Después de la muerte de Salomón, la nación de Israel se dividió en dos naciones separadas (1 Reyes 12): la meridional "Casa de Judá", compuesta por las tribus de Judá, Benjamín y parte de la tribu de Leví, con su capital en Jerusalén, y la "Casa de Israel", al norte, integrada por las otras diez tribus, con su capital en Samaria.

La Casa de Israel fue conquistada y llevada en cautiverio a Asiria, en los años 721-718 a. de C. (2 Reyes 18:9-12), para no retornar jamás a sus tierras. La Casa de Judá — los judíos — fue esclavizada, y sus miembros, más de un siglo después, fueron llevados como cautivos a Babilonia (604-585 a. de C.) (2 Reyes 25 y 33). El territorio de Judea fue devastado. Por consiguiente, en Palestina no hubo, por espacio de más de 25 siglos, ninguna nación israelita independiente. Aunque algunos miembros de la Casa de Judá retornaron a Jerusalén, bajo Zorobabel, 70 años más tarde, en el año 534 a. de C., Judea permaneció sometida a Persia, y luego a Roma, como una provincia. Por último, en el año 70 d. de C., Judea fue invadida, y Jerusalén quedó destruida por las tropas romanas. Los judíos fueron expulsados de su patria, por la fuerza.

En el año de 1948, después de casi 19 siglos de dispersión, una parte de la tribu de Judá formó una nueva nación en Palestina, denominándose "Estado de Israel". Aunque el Antiguo Testamento profetiza la restauración física de la nación judía en el final de los tiempos, esa constitución del Estado de Israel no equivale a la gran restauración profetizada. La mayoría de las tribus israelitas — las "diez tribus perdidas" — todavía no ha retornado a su patria original. (Vea el artículo "Los judíos son de nuevo una nación: ¿se ha cumplido la profecía?". Ese artículo, de Herbert W. Armstrong, fue publicado en *La Pura Verdad*, marzo de 1979.) El profetizado retorno total de Israel, con paz y seguridad, a la Tierra Prometida, está todavía por cumplirse.

Pero, ¿qué dice la Biblia acerca del presente estado judío de Israel? ¿Harán nuevos esfuerzos las naciones árabes para arrojar ese país al mar? ¿Habrá una quinta guerra árabe-israelí? Y, si la hay, ¿cuáles serán las consecuencias?

Numerosas profecías hablan de varias calamidades que todavía están por azotar a Judá, en los meses y años venideros. Todavía habrá de producirse una gran crisis en Palestina. Los ejércitos árabes están hoy mejor equipados y mejor coordinados para guerrear que en cualquier otro tiempo de las últimas tres décadas.

Una guerra futura en el Oriente Medio muy bien podría poner en peligro la existencia misma del estado de Israel. Más aún: los más sagrados templos de las tres principales religiones del mundo, ubicados en Jerusalén, podrían verse en peligro. Los "poderes grandes" quizás se verían obligadas a intervenir. Y hasta es posible que se envíen tropas a Palestina, como "fuerza de paz", para patrullar y vigilar esa volátil región.

El rey David, en un salmo profético

(Salmo 83), nos da más indicios acerca del futuro del Oriente Medio. Alemania (Asiria en la profecía bíblica), y quizás también el resto de Europa, en el futuro estará aliada con una unión de naciones árabes, una vasta confederación que se habrá formado para borrar de la faz de la Tierra el nombre de Israel. Esta confederación árabe-musulmana podría muy bien identificarse con el previamente mencionado "rey del sur" que aparece en el Capítulo 11 de Daniel, es decir, con una esfera de poder que abarcará a vastas porciones del mundo islámico.

"Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación, y no haya más memoria del nombre de Israel. Porque se confabulan de corazón a una, contra ti han hecho alianza las tiendas de los edomitas [Esaú o la moderna Turquía, país islámico, pero no árabe] y de los ismaelitas [Arabia Saudita], Moab [parte de Jordania] y los agarenos [que habitaron antiguamente la tierra hoy conocida como Siria]; Gebal [Líbano], Amón [la Jordania moderna] y Amalec [parte del territorio turco]; los filisteos [los árabes palestinos de hoy] y los habitantes de Tiro [Líbano]. También el asirio [cuyos descendientes emigraron a Alemania] se ha juntado con ellos; sirven de brazo a los hijos de Lot [Jordania y el Irak occidental]" (Salmo 83:4-8).

Sorprendentemente, tal alianza está ya en camino de formarse. Europa — y especialmente Alemania Occidental — depende vitalmente del petróleo árabe. Por tanto, Europa no puede demostrar muy abiertamente sus simpatías por el estado judío. Hoy en día, se está gestando una relación muy especial entre los principales estados árabes productores de petróleo, en el Oriente Medio, y las potencias industriales de Europa, consumidoras de petróleo. Europa busca garantías a largo plazo, que le aseguren que no le faltarán los suministros de petróleo. Más aún: los árabes — temerosos de la penetración soviética en el Oriente Medio y de la falta de firmeza norteamericana para contrarrestar esa influencia rusa — han expresado interés en forjar íntimos vínculos militares con Europa. Incluso ha habido informes acerca de un propuesto "pacto de seguridad colectiva" en el Oriente Medio, bajo garantía europea. Los líderes israelíes, por su parte, están preocupándose de lo que ellos juzgan como una inclinación más marcada de Europa hacia el mundo árabe.

¡Invasión del Oriente Medio!

A la larga, sin embargo, esta alianza árabe-europea no durará mucho. Como hemos visto, el "rey del norte" de Daniel (Continúa en la página 24)

BUZON

I N T E R N A C I O N A L

Entrevistas con jefes de Estado

Con toda atención, me permito solicitarles se sirvan suscribirme a la revista *La Pura Verdad* la cual he leído con deleite, varios números sueltos que me han prestado algunos amigos; encuentro el material informativo de trascendente importancia, pues he podido observar a través de las entrevistas personales que el director de la revista sostuvo con varios de los jefes de Estado, la importancia de lo dialogado y las repercusiones de ello sobre los hechos acaecidos posteriormente en algunas naciones, lo cual nos está hablando de la importancia de los derroteros de la revista y las verdades que en forma amena, clara y sencilla son expuestas.

Alvaro G. O.
Bucaramanga,
COLOMBIA

Lectura durante una guerra civil

Aquí en nuestra Nicaragua, ahora "Patria libre" según el nuevo gobierno, sufrimos mucho y durante la guerra civil nuestro consuelo fue *La Pura Verdad*. Tengo un tío que se pasaba muy aburrido, pues estuvo refugiado aquí en el lugar donde vivimos, pues queda retirado de la ciudad y él se deleitó en los artículos de publicaciones pasadas como: "Terrorismo", "La guerra del Viet Nam" y otros temas de revistas de 1974 a 1977. Hasta que hube de obsequiarle unos tres números que tenía duplicados. Así pasó su aburrimiento y se entretuvo.

Nuevamente les quedo agradecida y deseo a ustedes ricas y abundantes bendiciones de nuestro Señor y Salvador para que guarde al Señor Armstrong y todos ustedes en la obra del ministerio que el Señor les ha encomendado.

Isolda Z. D.
Managua, NICARAGUA

Fuente de aguas vivas

Desde que empecé a beber de esa fuente de aguas vivas llamada *La Pura Verdad*, he sentido un cambio en mi vida diaria ante mis semejantes: cordialidad, alegría, comprensión, etc., no sólo con mis parientes y amigos, sino con los extraños y aun ante aquéllos que me caen mal. Gracias, muchas gracias, por ilustrarme con literatura tan especial: leer sus revistas y

meditar en su contenido, produce en mí ser gran plenitud.

Bendigo al Señor que por medio de ustedes me ha proporcionado un gozo incomparable: conocerle mejor, amarle más y servirle con devoción. Espero que Dios ha de recompensarles ricamente en su misión, de darle a sus creyentes una nueva imagen suya: ahora estudio la Biblia con más facilidad y placer. Por mi medio, otros también van adquiriendo los verdaderos conceptos del Amor Fraternal.

Que Jesucristo les ayude en esta obra de luz, amor y paz que están llevando por todo el planeta. Que su gracia los asista en todo momento por el más grande don que nos brindan: su altruismo sin recompensa material.

Julia V. Ch.
Atenas, COSTA RICA

Análisis nítido

Enviándoles un caluroso saludo, los felicito una vez más por el esmero que se toman en darnos a conocer al instante, los múltiples problemas de nuestro mundo que cada día nos preocupan a medidas que se presentan, pero que con el análisis tan nítido que ustedes nos proporcionan de ellos, encontramos una tranquilidad arrancada de pensar en la forma como pueden ser solucionados, ya que *La Pura Verdad* es indudablemente una publicación única con esa especialidad de mostrarnos sin enredos tantos líos mundiales que a diario se originan, fuera de que siempre, desde que se empezó a editar, no se ha cansado de ofrecernos tan múltiples folletos que nos traen enseñanzas, nos sacan de muchas dudas acerca de cosas que son verdícas, pero que por nuestra ignorancia no creemos.

Jaime B. B.
Riosucio, COLOMBIA

Una alternativa para la humanidad

Vuelvo a dirigirme a sus oficinas con gran placer nuevamente, con la finalidad de seguir conociendo a fondo la verdad divina que por medio de ustedes se extiende en el planeta y les hago saber que gracias a Dios sé que existe la palabra consoladora.

Soy afortunado porque conozco que

hay una alternativa para la humanidad, una alternativa eficaz y salvadora, mientras que muchos creen aferradamente que el mundo está abandonado y a punto de suicidarse para siempre.

Por mi parte quiero saludar a usted y los miembros de su Iglesia, agradecer su gentileza y felicitarlos porque son afortunados y trabajadores.

Jesús M. A.
Zacatecas, MEXICO

En una escuela

Les comento que esta valiosa publicación nos sirve de guía para el desarrollo de nuestros programas de religión en todos los cursos de bachillerato.

María Shirley A. T.
(Bibliotecaria)
La Victoria, COLOMBIA

Valores espirituales

Les deseo que gocen de una completa felicidad y muchos éxitos en sus labores.

Yo soy un estudiante que hago el segundo año de bachillerato en un colegio agrícola de esta localidad.

He leído algunos números de su prestigiosa revista y me han parecido muy importantes sus artículos, sobre todo esa dosis de moral que nos dan: ya que es algo tan en crisis en nuestra época, en donde todos los hombres, creados a imagen de Dios, parecen haber perdido los valores espirituales.

Rubén Darío O. G.
San José del Nus, COLOMBIA

Visita a una cárcel

Gracias a Dios, tengo una formación cristiana que he puesto en práctica con resultados plenamente satisfactorios. Me he dado cuenta de que el mundo está tan corrompido por falta del conocimiento de Dios; en estos días con motivo del día del recluso visité la cárcel de esta ciudad y fue pavorosa la impresión que recibí al encontrar allí tantísimas personas de ambos sexos y de distintas edades y condiciones, habiendo llegado a la conclusión de que la falta de instrucción cristiana, del conocimiento de Dios, era la causa de semejante descomposición social.

Juvenal M.
Valledupar, COLOMBIA



LA VIOLENCIA

¿Nuestro pan de cada día?

¿Por qué los hombres se consideran obligados a usar la violencia para lograr sus metas políticas? ¿Cómo se puede pretender buscar la paz, por medio de la guerra? En este artículo, examinamos este fenómeno de la creciente ola de violencia en nuestro mundo, y preguntamos cuál será el resultado final de ella.

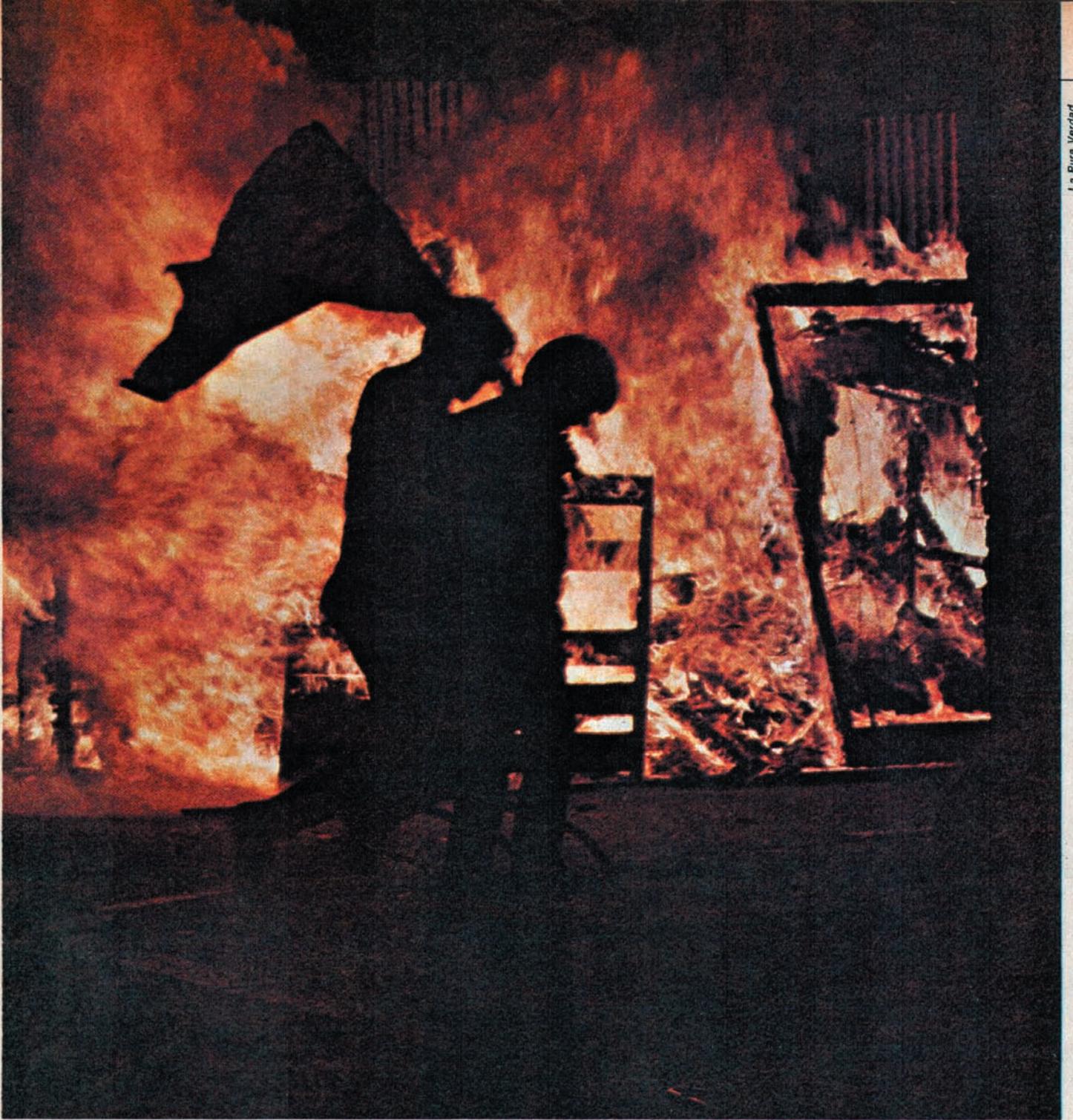
por Marcos O. Rorem

La violenta década de los años '70 dio testimonio de la tendencia humana a usar la violencia para resolver los conflictos que surgen entre el gobierno y los ciudadanos de cada nación. Aparte de los diarios asesinatos y asaltos en nuestras ciudades, las noticias nos han traído ejemplos espectaculares de violencia a nivel nacional, tales como los eventos acaecidos en El Salvador, Nicaragua, Irán y el Medio Oriente. Cada día notamos no solamente que atraen la atención de todo el mundo los usos "excesivos" de la violencia, sino también que la violencia es parte integral de nuestro comportamiento.

Naturalmente, casi todos condenamos el uso de la violencia. Aun las personas que se consideran obligadas a actuar en forma violenta para lograr algún fin político, se oponen al uso de la violencia en otras situaciones o en las manos de otros individuos. A la vez, explicamos que si solamente cierta situación no existiera, no nos veríamos obligados a usar la violencia. Es decir, condenamos el uso de la violencia excepto en ciertas situaciones cuando nos vemos obligados a emplearla para lograr nuestros propios objetivos. Por eso el gran relato de la historia humana es el recuento de los usos violentos para lograr fines determinados; los

seres humanos, aun cuando condenan el uso de la violencia, están dispuestos a usarla para lograr sus metas, y sin lugar a dudas continuarán empleándola.

La violencia ha venido a formar parte de los medios a nuestra disposición para resolver nuestros conflictos. Aunque no es el medio preferido, porque no atrae la aprobación moral de nuestros conciudadanos o porque no es el medio más limpio y eficaz, es uno de los medios que usamos. Los conflictos pueden ser disputas entre partidos políticos, guerras entre los que tienen el poder y los que buscan obtenerlo, la inhabilidad de miembros de la misma familia para resolver sus proble-



mas o el deseo de un individuo de tener algo que otro individuo no quiere darle. En un conflicto a nivel nacional o a nivel personal, los hombres usarán la violencia siempre y cuando les sea ventajosa, excepto quienes han renunciado a la violencia como parte de sus vidas personales.

¿Es la violencia una necesidad que siempre formará parte de la existencia humana? ¿Es posible vivir una vida sin violencia y a la vez sobrevivir? Dada la capacidad que los seres humanos ahora tienen para destruir a toda la humanidad, ¿es posible que continuemos con vida si no encontramos alguna manera para

resolver nuestros problemas sin el uso de la violencia?

Nuestro presente violento

No es necesario recurrir a la historia para encontrar ejemplos de la violencia. Nuestros periódicos nos traen noticias de su uso diariamente, y mes por mes se destacan muchos ejemplos de su empleo.

En El Salvador, el uso de la violencia atrajo la atención del mundo el año pasado cuando el conflicto entre el gobierno y ciertos grupos que se opusieron a él dio como resultado heridos y muertos. Los problemas en El Salvador empezaron a atraer interés internacional

cuando algunos extranjeros británicos y japoneses fueron secuestrados por grupos en oposición al gobierno. Las confrontaciones llegaron al punto en que una manifestación en la catedral en San Salvador terminó con varios muertos y solamente sirvió para estimular las confrontaciones, la violencia y la muerte de más personas.

El punto principal no es de apoyar a cualquier grupo o de entrar en esa disputa, sino de indicar otro ejemplo de la inhabilidad de varios seres humanos, los que están dentro de y fuera del gobierno de El Salvador, para resolver sus diferencias en

(Continúa en la página 23)

EN BREVE

LA EDUCACION SUPERIOR EN LA REPUBLICA POPULAR CHINA

por Stanley R. Rader

Haciendo las gestiones preliminares para una visita del Sr. Herbert W. Armstrong a la República Popular China, tuve recientemente varias reuniones con altos funcionarios chinos en el Ministerio de Educación de ese país, y en varias universidades y bibliotecas chinas de renombre. Hablamos, entre otras cosas, del estado de la educación superior en la nación más populosa del mundo.

Los dirigentes chinos, actualmente, están poniendo un nuevo énfasis en el tema de la educación. La educación está programada para desempeñar un papel vital en las ambiciones que tiene Pekín de convertir al país en una superpotencia industrial para el año 2000.

Aunque la campaña de "modernización" ha sido atenuada desde que se lanzó hace poco más de un año, está en pie el hecho de que los planes a largo plazo del gobierno todavía exigen grandes cambios en la economía. Los líderes en Pekín saben, por ejemplo, que para competir en los mercados mundiales, o para hacer el mejor uso de los recursos de que dispone

China, será necesario contar con el aporte de muchos millones de personas tecnológicamente preparadas. Los planes actuales se encaminan a levantar un vasto ejército de científicos, técnicos y trabajadores competentes. La RPC ya tiene la capacidad "física" que necesita. Lo que le hace falta es tecnología y experiencia.

Sin embargo, el sistema educativo de la RPC está apenas comenzando a recuperarse después de una década de agitación y radicalismo. A mediados y a fines de la década de los 60, y a principios de la década de los 70, la RPC pasó por una etapa de inquietud estudiantil, bastante similar a la que se experimentó en otros países.

Gran parte de ese torbellino, en China, fue estimulado por cuatro funcionarios de alto nivel (posteriormente depuestos), conocidos colectivamente como "la pandilla de los cuatro". Entre ellos estaba la esposa de Mao Tse-tung. La pandilla estaba formada por radicales extremistas que propugnaban una sociedad de completa igualdad. La educación, que necesariamente acentúa el estudio, la diligencia y la excelencia, fue objeto de ataques. Para "la

pandilla de los cuatro", la educación tenía que someterse al objetivo de lograr una sociedad más igualitaria. Naturalmente, los patrones educativos fueron rebajados de nivel, y el caos imperó.

Según afirman funcionarios del Ministerio de Educación, en algunas universidades controladas por "la pandilla de los cuatro" (incluyendo la Universidad de Pekín, la cual yo visité), hubo asignaturas a las que sólo se les dedicaron ocho semanas de estudio al año. Las bibliotecas estaban desiertas, y hubo laboratorios destruidos. A los profesores y estudiantes que se esforzaban por esmerarse en sus deberes, se les acusaba de propulsores del capitalismo, ya que trataban de convertirse en expertos.

Para la mayoría de los estudiantes, por supuesto, era más fácil hacer una "crítica política" de sus maestros que estudiar. La "pandilla" llegó al extremo de suprimir los exámenes de ingreso a las universidades. La admisión no dependía tanto de la capacidad del estudiante como del hecho de que éste tuviera el correcto "enfoque político". La "pandilla" afirmaba que todo aquello que exigiera estudio o diligencia, olía a "elitismo" o a una "burguesía" impropia de una sociedad comunista. En la Universidad Fudan (que también visité en mi reciente viaje), se detuvo toda investigación científica, por ser demasiado "elitista". En la Universidad de Pekín, varias asignaturas, entre ellas la psicología, se suprimieron del plan de estudios. Un "enfoque académico correcto" — opinaban los radicales — hacía innecesaria esa asignatura.

Fue durante ese período cuando los funcionarios con quienes me entrevisté, en el Ministerio de Educación y en la Universidad de Pekín, tuvieron que medir muy bien sus pasos y mantenerse en la sombra, como educadores, ya que fácil-



(Viene de la página 21)

una forma pacífica. Más bien, las acusaciones que ambos lados hacen mutuamente indican que entre más aumentan las confrontaciones y las diferencias entre los grupos involucrados, menos esfuerzo parecen hacer por resolver sus diferencias para que ninguna muerte más resulte a consecuencia de los problemas que tienen. Es obvio que lo más asombroso para el mundo sería que el gobierno y la oposición fueran a desgarrar su ropa, cubrir sus cabezas de ceniza y humillarse completamente, tomando el ejemplo del Antiguo Testamento, por haber causado sus acciones no solamente el sufrimiento de otras personas sino también sus muertes. Estamos todos tan acostumbrados a la violencia y a hacer justificaciones por ella, que suena casi absurdo sugerir que la muerte de unas cuantas personas podría afectar a todo un pueblo. También es interesante contemplar las consecuencias si aun solamente el noventa por ciento de la población fuera a tomar tal acción. Es muy posible que podría contrarrestar las acciones de aquellas personas que todavía buscaran la violencia o no se preocuparan por el bienestar de todos los seres humanos en su país.

Otro ejemplo que sin lugar a duda todos habrán notado es el de Nicaragua, donde la guerra entre el régimen del presidente Somoza y los guerrilleros sandinistas atrajo la atención mundial. En una guerra entre el gobierno y un grupo de liberación, el resultado, aparte de las consecuencias políticas que usted quizás favorece o quizás no, ha sido la muerte y el sufrimiento. Los elementos guerrilleros demostraron una habilidad sorprendente para luchar contra las tropas entrenadas del gobierno. A su vez, el gobierno mostró un esfuerzo intensivo para erradicar a los guerrilleros y a cualquier persona aliada con ellos.

De Nicaragua se informó repetidamente sobre las batallas y las victorias o derrotas en términos militares, con profusas imágenes sobre el sufrimiento y la destrucción que causaron tales acciones, mostrándonos las consecuencias de la incapacidad de los personajes y partidos involucrados en el conflicto para resolver sus problemas pacíficamente, lo cual afectó la vida y las posesiones de las demás personas.

Ahora bien, uno puede decir que la culpa es de solamente uno de los grupos y que las circunstancias causaron la necesidad de utilizar la violencia para lograr un fin deseable. Sin embargo, la historia está llena de violencia que, en el momento del suceso, se explicó de la misma manera. Entonces, es necesario analizar este conflicto en términos

mente podían convertirse en blanco de la crítica política.

Hoy — eliminada ya la “pandilla de los cuatro” y sintiéndose urgentemente la necesidad de modernización — el sistema educativo está retornando a la normalidad. Las asignaturas suprimidas han sido reincorporadas al plan de estudios. Se ha renovado la investigación científica. El Ministerio de Educación ha recuperado su autoridad sobre las Universidades de Pekín y Fudan.

Se ha reinstaurado el sistema de exámenes y calificaciones, aunque los exámenes todavía son bastante fáciles de aprobar. Los exámenes tienen lugar con consulta de libros, y las calificaciones que se dan son las de “excelente”, “bueno” o “no suficientemente bueno”. Por lo visto, los educadores todavía están siguiendo las prédicas de Mao, quien afirmaba que no se debía librar “una guerra de guerrillas” contra los estudiantes mediante exámenes demasiado difíciles.

Algunos de los problemas creados por la “pandilla de los cuatro” todavía se dejan sentir. Muchos estudiantes, graduados durante la etapa de predominio de esa pandilla, no están suficientemente capacitados, y otros, que invirtieron su tiempo en desarrollar el “enfoque académico correcto”, se encuentran ahora con que no tienen oportunidad de llenar los vacíos que quedaron en su formación.

El renovado énfasis que la RPC está poniendo en la educación, también subraya el hecho de que el país no cuenta con suficiente personal debidamente preparado. Inclusive los despachos de los profesores universitarios a menudo carecen de libros. Las bibliotecas tienen una abrumadora escasez de obras de referencia. Hay, en general, una gran escasez de libros, sobre todo de libros en inglés.

Esta situación, por supuesto, representa

una *puerta abierta* para la Fundación Internacional y Cultural Ambassador, establecida y presidida por el Sr. Herbert W. Armstrong. En mis conversaciones con los funcionarios del Ministerio de Educación, pudimos llegar a un acuerdo, que finalmente conducirá a la adquisición de libros por valor de más de medio millón de dólares, y al adiestramiento de profesores y alumnos en Ciencia Bibliotecaria. Esos libros, en su mayoría o en su totalidad, serán publicados por Everest House, una compañía editora afiliada a la Fundación Internacional y Cultural Ambassador. La importantísima obra *The Incredible Human Potential* (El increíble potencial humano), del propio Herbert W. Armstrong, encabezará la lista.

Después de sus años de aislamiento con relación al mundo exterior, los recientes cambios que se han operado en la RPC representan una gran oportunidad para que la Fundación Internacional y Cultural Ambassador ayude a que avance la obra educativa mundial iniciada bajo la égida del Sr. Armstrong. Este ha dedicado una vida entera a promover los verdaderos valores en el campo educativo, y parece que ahora tendrá la oportunidad de extender sus esfuerzos al país más populoso del mundo. □

PREPARANDO EL CAMINO para la visita del Sr. Herbert W. Armstrong a la China, el Sr. Stanley Rader se reunió recientemente con varios importantes funcionarios de la Universidad Pedagógica de Pekín. Mientras estuvo allí, les mostró un ejemplar de la revista *Quest* (abajo). El Sr. Rader también se reunió con unos de los más prominentes bibliotecarios de la universidad (centro) y con los directores de la biblioteca de la Universidad Fudan (izquierda).



históricos como un ejemplo más del problema que ha estado manifestándose por miles de años, y preguntarnos si no hay un problema más fundamental que un simple conflicto político, que haya causado que éste se resolviera por medio de la violencia y la muerte.

Quizás uno de los ejemplos más espectaculares del año pasado fue Irán, con las ejecuciones de cientos de personas, después de una revolución que en sí causó muchas muertes. El resultado del cambio radical de gobierno fue más violencia y más muertes, aunque en nombre de motivos distintos a los que utilizaba el gobierno anterior para explicar su violencia. El mundo tiene razón para preguntarse lo que un movimiento ha traído a un país, cuando el resultado inmediato de su victoria es la muerte y el sufrimiento. Sin embargo, la historia nos cuenta que las relaciones humanas han sido caracterizadas por la violencia y la muerte, así que no deberíamos de asombrarnos al ver un ejemplo más.

Mientras tanto, todos estamos conscientes de la continua violencia que se ha experimentado por muchos años ya en el Medio Oriente, donde pueblos que tienen mucho que ofrecer a sus vecinos están escribiendo capítulo tras sangriento capítulo. Esa parte del mundo donde se encuentra la cuna de la civilización y de donde han surgido algunas de las grandes religiones del mundo, ha venido a ser una área extremadamente violenta y peligrosa, como si indicara el estado de la civilización humana y los frutos de las grandes religiones mundiales.

La paz que no encontramos

Como un valor casi universal, vemos que la violencia es atacada y odiada alrededor del mundo, siempre con la excepción de las circunstancias apremiantes del individuo. El individuo que odia la violencia generalmente está dispuesto a condenar la violencia cuando no está sirviendo metas que él encuentra necesarias. Entonces, encontramos que siempre existe la excepción, sea la excepción de la seguridad o la excepción revolucionaria, pero que aparte de esas excepciones, condenamos la violencia. La condenamos porque reconocemos que la paz y el respeto por los demás son valores que apreciamos, que aplaudimos y que quisiéramos fueran seguidos siempre por todos. Sin embargo, la paz que deseamos se nos escapa y, tarde o temprano, nos vemos volviendo a la violencia como parte básica del comportamiento de nuestras naciones.

Uno de los problemas principales que confrontamos es que nuestros valores se traducen en acción; ¡como piensa el hombre, así es! Las consecuencias para una nación donde la mayoría de la gente rehusara tolerar la violencia en su socie-

dad y donde hiciera todo lo posible para garantizar la paz, sería sorprendente. En una nación donde la gente en su mayoría se dedicara a estos valores, ningún gobierno encontraría que pudiera usar la violencia y la tortura para oprimir al pueblo y ningún movimiento subversivo encontraría la base necesaria para usar la violencia como un método para destruir al gobierno.

Sin embargo, tal nación no existe. Parece que es así porque hemos olvidado que no es posible tener un gobierno moral o un partido moral o un movimiento moral si no existe esa moralidad dentro de cada integrante. En general, podemos decir que son pocas las personas que se preocupan por los demás seres humanos hasta tal punto que cada muerte violenta y cada instancia de sufrimiento humano sea una tragedia personal para ellos y un reproche para toda la humanidad. Lo más común es ver que utilizamos la violencia porque a lo largo nos interesamos más por nosotros mismos (o por nuestro grupo) que por nuestros vecinos. Carecemos de un interés general en toda la humanidad que hiciera rehusar la violencia como una solución a nuestros problemas.

Entre más avanza la tecnología, más podemos ver las consecuencias desastrosas de nuestros valores en todo el mundo, y en mayor peligro vivimos, porque es obvio que la consecuencia natural de esa naturaleza humana bien podría ser la autodestrucción. Necesitamos encontrar otros valores, maneras nuevas de tratar a nuestro prójimo, y una visión distinta de lo que un ser humano puede ser, si vamos a resolver exitosamente las dificultades que encaramos y evitar la destrucción de la humanidad.

La pregunta es si encontraremos ese nuevo camino que necesitamos seguir. ¿Acaso es posible un mundo completamente lleno de paz? ¿Es posible lograr un cambio tan drástico en los seres humanos? Por increíble que parezca, tal mundo va a aparecer dentro de muy poco tiempo, y tal cambio en los seres humanos sí ocurrirá. Pero esto no será por la mera voluntad humana, sino por una intervención dramática y poderosa del gran Dios, Creador de toda la raza humana. Para informarse acerca de estos cambios tan tremendos que están a punto de acaecer en este planeta, y la futura eliminación de la maldición de la violencia, solicite nuestros folletos gratuitos *El libro de Apocalipsis por fin sin velos* y *El maravilloso mundo de mañana*. Se los enviaremos cuanto antes, libre de costo alguno, con sólo recibir su solicitud. La respuesta que estamos dando es que estos cambios sí son posibles y usted puede experimentar un futuro totalmente distinto al que las tendencias de hoy indican. □

EL MUNDO ARABE

(Viene de la página 18)

11 — el “fuehrer” de la unidad europea encabezada por Alemania — terminará por volverse contra el árabe “rey del sur”, con consecuencias desastrosas para todo el Oriente Medio, incluyendo a judíos y árabes por igual. ¡Toda la región será víctima de una invasión armada!

La ira europea podría muy bien desencadenarse, por ejemplo, si los árabes suprimen los suministros de petróleo. Pero, sea cual fuere la provocación, Europa actuará con rapidez para proteger sus intereses, enviando tropas al Oriente Medio.

“Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él [el rey del norte]; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad... entrará a la tierra gloriosa [Palestina] y muchas provincias [los países árabes del Medio Oriente] caerán...” (Daniel 11:40-41).

El moderno Estado de Israel será conquistado. Jerusalén será sitiada y tomada. El profeta Zacarías también habla de esta captura de Jerusalén, revelando que eventualmente la mitad de la ciudad será dominada por la potencia europea (14:1-2).

Además, la profecía de Daniel específicamente menciona que Egipto será conquistado por fuerzas europeas encabezadas por Alemania. E Isaías también nos dice que Siria se convertirá en un “montón de ruinas” (17:1-3).

La confederación árabe-musulmana, por supuesto, se desmembrará ante tal invasión. Algunos de sus países serán ocupados por fuerzas europeas. Sin embargo, como revela Daniel, Jordania (los actuales descendientes de Moab y Amón) y Turquía (Edom) escaparán a la ocupación. Otros países árabes quizá puedan escapar también, a una ocupación total, tal vez manteniendo cierto tipo de alianza con una Europa unida. Libia (es decir, Put, los árabes del norte de África) y Etiopía (Cus, ciertas naciones negras del África) “le seguirán” (es decir, seguirán al rey del norte) (Daniel 11:41, 43).

La gran tribulación

Al tener lugar la invasión y captura del Estado de Israel por el nuevo “Imperio Romano”, la “bestia” — el “hombre fuerte” de Europa — establecerá su cuartel general en Jerusalén (Daniel 11:45). Como revelan muchas profecías del Nuevo Testamento, un gran líder religioso, un taumaturgo, llamado el “falso profeta” y “hombre de pecado”, vendrá de Europa con la bestia, aliado con ésta. Este falso profeta también sentará plaza en Jerusalén.

Jesucristo habló de una próxima venedera "gran tribulación" (Mateo 24:21), anunciando que esa tribulación sería inmediatamente precedida por una invasión de Palestina. "Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado" (Lucas 21:20). Dios permitirá que la Unión eclesiástico-política de Europa holle el suelo de Jerusalén durante 1260 días, es decir, 3½ años (Daniel 12:7; Apocalipsis 12:14).

Y Cristo continúa diciéndonos: "Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas . . . habrá gran calamidad en la tierra . . . caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan" (Lucas 21:22-24).

Todo esto nos anticipa un cuadro gráfico de Palestina ocupada y maltratada durante la gran tribulación.

Rusia entra en escena

Pero no todas las cosas marcharán bien para Europa. Daniel nos dice: "Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán [al rey del norte] . . ." (11:44). Es decir, noticias de la Unión Soviética — deseosa de apoderarse del Oriente Medio con su petróleo — y del Oriente preojarán al dictador europeo. Este lanzará una guerra relámpago contra el Oriente comunista: "Y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos" (versículo 44). (La ofensiva europea también está descrita en Apocalipsis 9:1-12.)

Las hordas comunistas de Eurasia contraatacarán, con un ejército de 200 millones de hombres (Apocalipsis 9:16), y

estallará una gran guerra mundial: un conflicto global final.

Los dos grandes bloques de potencias — Europa y el complejo comunista soviético-oriental — trabarán una lucha desesperada para asegurarse la dominación mundial. A medida que el conflicto crezca, todas las naciones de la Tierra se verán involucradas en el mismo. La bestia capitaneará sus ejércitos en un lugar llamado Armagedón, el Valle de Jezreel, en las cercanías de Meguido, 88 kilómetros al norte de Jerusalén. Los enemigos convergirán en Jerusalén para la batalla final, donde las fuerzas de Europa se prepararán para resistir el ataque de las agresivas hordas eurásianas.

¡La humanidad se verá al borde de la aniquilación total!

¡Cristo vuelve!

¡Pero Dios, de súbito, intervendrá decisivamente en los asuntos humanos! Jesucristo bajará de los cielos con un gran ejército, para poner fin, de una vez y por todas, a las guerras internacionales. Entonces, en lugar de luchar entre sí, los ejércitos de la Tierra volverán su ataque contra *El*, todo lo cual vendrá a culminar en la "Batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 16:12-16 y Joel 3:1-2, 9-17). Cristo destruirá a la bestia y al falso profeta y, con ellos, a los ejércitos mundiales reunidos en Jerusalén. "Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo [Cristo], y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales . . . Estos dos fueron lanzados dentro de un lago de fuego que

arde con azufre" (Apocalipsis 19:19-20).

El rey del norte, como dice Daniel, "llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude" (11:45).

Con la segunda venida de Cristo, los "tiempos de los gentiles", por fin, tendrán su final. Cristo libertará a Jerusalén. Israel, en su totalidad, será redimida del cautiverio y regresada a la Tierra Prometida. Cristo — el Mesías conquistador, el verdadero *Mahdi* — establecerá su gobierno sobre la Tierra, con Jerusalén como sede mundial. Habrá llegado, por fin, el momento de la prosperidad y la paz universales.

Ciertos elementos recalcitrantes — incluyendo un remanente de las fuerzas soviéticas y sus aliados (Ezequiel 38 y 39) — harán un último ataque contra la Israel repatriada, pero también serán vencidos por la intervención divina.

Todas las naciones, por fin, podrán convivir en paz y armonía.

¡Vigilen el Oriente Medio!

La Pura Verdad, por espacio de más de 40 años, ha urgido a sus lectores a observar atentamente el Oriente Medio, la más peligrosa zona del mundo. En nuestra edición de diciembre de 1938, una década antes de la creación del moderno Estado de Israel, nuestro editor, Herbert W. Armstrong, advirtió que "a su debido tiempo, todas las naciones del mundo estarán guerreando por la posesión de Palestina y de la ciudad de Jerusalén . . ."

Mantenga su vigilancia sobre el mundo árabe y Jerusalén; lo que acontecerá allí en el futuro próximo tendrá vastas ramificaciones, ya que va a cambiar el curso de su vida y de la historia del mundo. □

MANDAMIENTOS

(Viene de la página 12)

a sus hermanos. Dijo más: Bendito por el Eterno mi Dios sea Sem, y sea Canaán su siervo" (Génesis 9:21-26).

Deshonrar a los padres era pecado; por lo tanto, una maldición fue enunciada.

Veamos ahora el séptimo mandamiento, contra el adulterio, en Génesis 39:7-9. "Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José y dijo: Duerme conmigo. Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?"

El adulterio ya era pecado siglos antes de la ley física de Moisés.

Ahora el octavo mandamiento, que

prohíbe hurtar, se encuentra en Génesis 30, versículo 33: ". . . toda la que no fuere pintada ni manchada en las cabras, y de color oscuro entre mis ovejas, se me ha de tener como de hurto." Hablaba Jacob con Labán — el hurto era pecado.

El noveno mandamiento trata sobre la mentira. Veamos los nueve primeros versículos de Génesis 20. "De ahí partió Abraham a la tierra del Neguev, y acampó entre Cades y Shur, y habitó como forastero en Gerar. Y dijo Abraham de Sara su mujer: Es mi hermana. Y Abimelec rey de Gerar envió y tomó a Sara". La iba a tomar por esposa. Habría cometido adulterio con ella, pero Dios le envió un ángel en sueños para prevenirlo: "Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto", le dijo Dios, pues el rey creía que Sara era hermana de Abraham, "y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases".

Abraham mintió. También habría sido pecado el cometer adulterio. Por supues-

to, Sara sí era medio hermana de Abraham, pero la intención era mentir, y estaba mal hecho.

¿Y la codicia? Lea Génesis 6:1-2, 5-6: "Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas . . . Y vio el Eterno que la maldad [pecado] de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió el Eterno de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón". ¡Codiciar era pecado ya en esos tiempos!

Así pues, hemos expuesto aquí cada uno de los Diez Mandamientos mostrando su vigencia desde la creación. Por lo tanto, era pecado el infringirlos entre los días de Adán y Moisés como también lo es hoy en día. Ahora, ¿qué hará usted con este conocimiento? □

VISITA DEL PAPA

(Viene de la página 9)

para los protestantes de mentalidad ecuménica, pero muchos expertos creen que la personalidad carismática de Juan Pablo II puede ser lo bastante poderosa como para superar ciertos obstáculos en el camino hacia la unidad. Y esta opinión fue expresada, en lo que constituyó una admisión sorprendente, al *Washington Star*, por un dirigente episcopal, el canónigo Michael P. Hamilton: "A los protestantes, el mismo encanto personal de Juan Pablo II nos invita a hacer un reexamen de la Iglesia Católica Romana, y nos causa un cierto deseo de unificación. La Iglesia Católica Romana tiene una rica variedad de miembros: ricos y pobres, intelectuales y analfabetos, hombres de todas las razas y de todos los pueblos [Nota del Editor: vea Apocalipsis 17:15.]

"¿Nos atreveremos a pensar en una iglesia mundial, rica en sus diversas expresiones de la vida y el culto cristianos, unida en su ministerio ordenado y bajo el liderazgo del Obispo de Roma, separada en la continuidad de sus costumbres distintas, pero unida en una cena eucarística común? Las bases están allí. Todo podría suceder. La unidad tiene el respaldo de la erudición. Juan Pablo la inspira. Seguramente el miedo y el egoísmo son los únicos factores que la impiden."

Notemos de nuevo los aspectos que subrayó este destacado dirigente protestante: (1) un mayor deseo de unificación, (2) la admitida preeminencia del Obispo de Roma, y (3) el respaldo que, según su punto de vista, la erudición le presta al movimiento de unidad.

Pocas personas están al tanto de los diálogos entre católicos y protestantes que han estado teniendo lugar durante las últimas dos décadas. Eruditos de ambos bandos han reducido mucho la extensión de áreas de desacuerdo previo. La cuestión que sigue siendo la más difícil de resolver es la de la primacía papal. Y, precisamente con relación a esto, la magnética personalidad del Papa es una carta de triunfo.

El próximo hito, en lo que al movimiento unificador concierne, tendrá lugar en junio de 1980, cuando en Alemania se celebre el 450° aniversario de la Confesión de Augsburgo, documento que condujo al cisma entre el Catolicismo Romano y lo que habría de convertirse en el movimiento luterano.

Ahora los eruditos de ambos bandos están subrayando la meta "positiva" original de ese documento, que se proponía zanjar las diferencias crecientes entre los luteranos y Roma; además, fue un intento de aquéllos de suprimir los obvios abusos de la Iglesia Católica.

La lista de estos abusos ocupa solamente los siete últimos artículos de la Confesión, mientras que los 21 primeros artículos recogían la coincidencia general de ambos bandos en las doctrinas.

El obispo Cyril Wismar, del Sínodo de Nueva Inglaterra, de la Asociación de Iglesias Evangélicas Luteranas, recientemente comentó que la Confesión de Augsburgo estaba "encaminada a ser una declaración positiva dentro de la iglesia, no un factor de división. Ha sido necesario que transcurran 450 años para que nos demos cuenta de eso. Espero que, para el final del milenio, estaremos donde estábamos antes: una Iglesia en Cristo."

Será, ciertamente, una sola iglesia, pero... ¿estará en Cristo?

Profetizada la unidad de la Iglesia

La unidad entre las iglesias de este mundo que profesan el cristianismo está acercándose. Según el presidente del Consejo sobre la Unidad Cristiana de la Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo, "ya no se discute si podremos unirnos, sino cuándo y sobre qué bases."

El primer factor, que todas las otras iglesias que deseen la unidad tendrán que aceptar, es la posición preeminente del Papa en Roma. Este es un punto sobre el cual el Vaticano jamás transigirá.

¿Y qué se necesita para que las demás confesiones se resuelvan a "retornar a Roma"? Sin duda, algo más que el cautivador carisma de un Papa carismático. Una columnista del *Washington Star*, Mary McGrory, puso el dedo en la llaga cuando, refiriéndose al Papa Juan Pablo II, dijo: "Ha demostrado tener una personalidad milagrosa. Sólo queda por verse si es un taumaturgo."

Quizá la columnista McGrory no intentó dar a sus palabras esa significación literal, pero, de todos modos, está

profetizado que la actividad taumatúrgica sí ocurrirá hacia el final de los tiempos, como una intentona final de reafirmarse, hecha por "el dios de este siglo" (2 Corintios 4:4), que querrá unificar a las religiones y sectas del mundo, preparándolas para oponerse al próximo retorno de Cristo, que vendrá a establecer su Reino sobre la Tierra.

Antes de que se logre la unidad eclesiológica de las religiones y sectas de este mundo, habrá una demostración de poderes milagrosos y sobrenaturales, los que serán operados, sorprendentemente, a través del "poder de Satanás" (2 Tesalonicenses 2:8-10), por un gran líder religioso. Millones de hombres se sentirán conmovidos por los admirables prodigios que obrará. Ese hombre afirmará ser la fuente de la unidad en el mundo cristiano. Este "falso profeta" será inclusive adorado como Dios (versículo 4), y reclamará el mando sobre todos los poderes políticos.

¡El escenario se está preparando AHORA!

El mensaje de hoy, para los que quieren obedecer a Dios y seguir sus leyes, que están reveladas en su Palabra, la Biblia, en lugar de seguir las tradiciones de los hombres, influidas por Satanás, se encuentra contenido en Mateo 24:24-25: "Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes."

¡Ya está usted advertido! Usted no tiene que dejarse engañar. Demuéstrese a sí mismo cuál es la Iglesia que, hoy en día, está realizando la Obra de Dios, predicando el verdadero evangelio del Reino de Dios, el mensaje que las otras religiones del mundo, unánimemente, rechazan y combaten. □

AVISO

Con el fin de poder atender con más eficiencia las solicitudes de literatura que se nos hace, le rogamos que con cada petición nos envíe su número de suscripción. Como habrá notado, la envoltura de su ejemplar de *La Pura Verdad* lleva una pequeña etiqueta en la que están impresos su nombre y dirección. Dicha etiqueta también contiene su número de suscripción y es éste que le suplicamos anotar cuando solicite nuestras publicaciones. He aquí un ejemplo de la colocación del número de suscripción:

Este es un número ficticio.

S49070-6807-9
ENRIQUE A PINZON A
CALLE 73 # 11-101
MAGDALENA SANTANDER
COLOMBIA

S-DNPR

EVANGELIO

(Viene de la página 3)

paz, FELICIDAD y ALEGRIA. Pero entonces ese gobierno fue usurpado. (Y no me refiero a la época de la antigua nación de Israel, pues ésa es otra historia completamente distinta.)

El evangelio de Cristo es un anuncio de una NUEVA que tiene que ver con el tema del GOBIERNO. Y los cielos han recibido a Cristo hasta que llegue el momento de la RESTAURACION de ese gobierno (Hechos 3:19-21).

¿Quién será el Rey?

Un reino consiste en (1) un rey o gobernante principal, con todos los funcionarios que le ayudan en sus funciones de gobierno, el cual es ejercido sobre (2) un pueblo, que habita (3) un determinado territorio sobre el que tiene jurisdicción el gobierno, y (4) un sistema de leyes y de gobierno.

Notemos, en primer término, QUIEN ha de ser el Rey en el Reino de Dios. Veamos esta profecía: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre" (Isaías 9:6-7).

Después, ya en el Nuevo Testamento, justamente antes del nacimiento de Cristo, un ángel habló a María, que habría de convertirse en la madre de Jesús: "Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque... concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESUS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin" (Lucas 1:30-33).

Cuando Jesús era reo de muerte ante Pilato, éste le preguntó: "¿Luego eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo..." (Juan 18:37). Pero, en el versículo precedente, ya Jesús había explicado: "Mi reino no es de este mundo".

Un gobierno mundial

El profeta Daniel vaticinó el Reino de Dios. En el segundo capítulo de su libro, hablando acerca de los reyes y gobiernos para esta *nuestra* generación, Daniel profetizó: "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo;

desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44).

En el séptimo capítulo del mismo libro, hay una profecía que se refiere a la sucesión de los imperios mundiales, comenzando por el de Nabucodonosor, es decir con el Imperio Caldeo, llamado Babilonia, continuando con el Imperio Persa, el Imperio Grecomacedonio y sus cuatro divisiones, el Imperio Romano, el Sacro Imperio Romano de la Edad Media, y su última restauración en la Europa que ahora está formándose. Entonces Daniel, refiriéndose a estos próximos Estados Unidos de Europa que pronto surgirán como un Sacro Imperio Romano restaurado, nos dice: "Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán" (7:27).

Veamos ahora cuál será el pueblo que constituirá el Reino de Dios. Ya he explicado que se trata de un reino futuro, según dijo Cristo. No se trata de un reino de este mundo o de esta época. Cristo será el Rey, pero la profecía de Daniel nos dice que el Reino le será dado a "los santos".

Los futuros gobernantes

Habrán *dos clases* de gentes cuando el Reino de Dios quede establecido. Tenemos, por una parte, a aquéllos a los que Daniel llama "santos", resucitados a la inmortalidad, organizados como rama ejecutiva del gobierno, que gobernarán bajo la autoridad de Cristo. Los otros serán los mortales humanos que aún queden vivos sobre la Tierra. A ambos grupos se refieren muchas Escrituras.

Jesús habló al fariseo Nicodemo acerca de quién serían los que ostentarían posiciones de gobierno en el Reino de Dios. Esto se encuentra en el tercer capítulo de Juan. Ese pasaje, sin embargo, es interpretado erróneamente por casi todas las denominaciones cristianas, a pesar de que NO NECESITA INTERPRETACION ALGUNA. Es un pasaje bíblico explícito y claro, especialmente si lo relacionamos con muchos otros pasajes referentes al mismo tema.

Jesús dijo: "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" (Juan 3:3, 6). Un humano mortal no puede ver el Reino de Dios ni entrar en él. Sólo aquéllos nacidos del Espíritu (que ES Dios), y que ya no habitan en carne humana material, sino que *son espíritus* — compuestos de espíritu, no de materia —, pueden entrar en aquel Reino.

Sin embargo, como el evangelio de Cristo no se predica (excepto en nuestros programas y publicaciones), este segundo nacimiento es generalmente rechazado o equivocadamente interpretado como una "experiencia", la que se produce cuando uno "acepta" o "recibe" a Cristo. El espacio no nos permite aquí una explicación cabal, con cita de todas las Escrituras pertinentes, pero le invitamos a que solicite nuestro folleto gratuito *¿Qué significa "nacer de nuevo"?*, y también el que lleva por título *¿Por qué nació usted?* Estos folletos cubren, en forma estimulante y sorprendente, el aspecto más importante de su vida: el PROPOSITO para el cual usted fue creado, la cuestión de su destino, y el camino que le permitirá alcanzarlo. Se trata, en suma, de la dimensión que está ausente del conocimiento que hoy suele impartirse a los hombres.

Pero permítame citar dos breves versículos de la Escritura que nos enseñan quiénes serán los que estarán gobernando con Cristo y bajo su autoridad suprema cuando se restaure el gobierno de Dios sobre la Tierra. En el Apocalipsis, Cristo habla y nos dice: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono" (3:21). Y también Cristo dice: "Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré *autoridad sobre las naciones*, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre" (Apocalipsis 2:26-17).

La relación entre el evangelio y el gobierno

Este ha sido un sumario muy condensado acerca de lo que realmente es el evangelio de Cristo. Cristo vino con un tremendo y maravilloso ANUNCIO, con una esplendente buena nueva acerca del futuro GOBIERNO mundial y de la solución de todos los problemas de la humanidad, aparentemente insolubles.

El evangelio es el mensaje que nos explica cómo podemos nosotros, ahora, calificar para ser gobernantes o sacerdotes en el mundo de mañana (Apocalipsis 5:10), cuando seremos inmortales y estaremos compuestos de espíritu, dentro del Reino de Dios. Es el mensaje que nos afirma que Dios *es* una familia divina, creadora y gobernante del universo, dentro de la cual podemos nacer si nos arrepentimos de nuestros pecados, que son la CAUSA de todos los problemas terribles e insolubles de este mundo. Es el mensaje que nos dice cómo, a través de *una fe viva en Cristo*, aceptando los caminos señalados por

Dios, podremos tener paz, alegría y felicidad en el mundo de mañana. Es el mensaje que nos señala la *única* y verdadera ruta que nos conduce a la vida eterna.

El evangelio de Cristo es un mensaje acerca de gobierno. El evangelio de Cristo se preocupa de los males que conturban a los hombres en este mundo, esos males que los gobiernos de las naciones están tratando de erradicar.

El evangelio de Cristo se preocupa de la CAUSA de todos nuestros problemas, y de lo que la humanidad tiene que hacer, AHORA, para *dejar* el camino que conduce a todos esos males, para empezar a *seguir* el CAMINO que nos PRODUCIRA la paz, la felicidad y la abundancia.

El evangelio trata de (1) cómo podemos AHORA resolver nuestros problemas, y (2) cómo Dios VA a resolvérnoslos definitivamente, A PESAR DE NOSOTROS mismos, si es que insistimos en no cambiar nuestra forma de vida.

Atemorizados los dirigentes mundiales

No es hora de que sigamos engañándonos. Este mundo está en una situación críticamente grave. A pesar de que llevamos casi 30 años tratando de desarrollar económicamente a las naciones pobres, éstas son más pobres hoy que nunca antes. Millones y millones de seres humanos se enfrentan a la amenaza del hambre y viven en la ignorancia, en la más espantosa miseria, en condiciones antihigiénicas, afectados por enfermedades. En las naciones ricas, la delincuencia está desenfrenada, inclusive en los distritos residenciales. La moral se ha derrumbado. El divorcio destruye un tercio de los hogares. La juventud se aficiona a las drogas y al alcohol, asomándose a un futuro sin esperanzas.

Las armas actuales pueden borrar de la faz del planeta todo resto de existencia humana, en brevísimo tiempo. El mundo está enfermo, y su enfermedad está aproximándose rápidamente a su fase aguda.

Famosos científicos y estadistas dicen que la UNICA ESPERANZA reside en el establecimiento de un GOBIERNO MUNDIAL, controlando todas las armas y todas las fuerzas militares, para asegurar así la PAZ MUNDIAL. Los hombres no pueden lograr ese gobierno. Sin embargo, el evangelio de Cristo — el más sensacional ANUNCIO de BUENAS NUEVAS que jamás haya sido proclamado al mundo — nos afirma precisamente eso, es decir, que sí habrá un gobierno mundial supremo con PODERES TOTALES sobre TODAS las naciones, y que ese gobierno instaurará la paz, la prosperidad y la salud para TODOS,

creando un mundo rebosante de felicidad y alegría.

El evangelio de Cristo enseña el camino capaz de transformar en realidad ese ideal utópico, el camino que los verdaderos cristianos deben estar siguiendo AHORA, el camino capaz de erradicar todos los problemas y males de hoy.

Es ésa la luz que Jesucristo trajo al mundo, pero los hombres han preferido permanecer en las tinieblas, porque sus obras eran malas (Juan 3:19).

El mundo RECHAZO esa maravillosa buena nueva que Cristo nos trajo, y los hombres crucificaron a su propio Hacedor, por el mero delito de llevar ese mensaje. Y, mientras los hombres pecaban abominablemente, Cristo murió por ellos, para satisfacer por la culpa en que los hombres habían incurrido. Pero esa redención sólo les servirá a los hombres después que se hayan arrepentido de sus pecados y se hayan resuelto a seguir el camino que puede traerles la felicidad.

De todos modos, la restauración del Reino de Dios no depende de que los hombres crean o no crean. Va a producirse inevitablemente, en forma tan segura como la salida del sol cada mañana.

Jesús proclamó el Reino de Dios a millares de hombres. Pero todos, excepto 120 individuos, lo rechazaron. El llamado "Sermón del Monte" resume los lineamientos generales del gobierno de Dios. Las muchas parábolas que Cristo usó describen ese Reino. ¡El Reino de Dios era su evangelio! (Si usted aún no lo ha hecho, pida nuestro artículo gratuito, "¿Qué es el verdadero evangelio?")

Pedro, Juan y los restantes apóstoles originales sí predicaban el verdadero evangelio del Reino, igual que Pablo lo predicó a los gentiles, pero los hombres lo rechazaron.

Pero ese evangelio, por espacio de 18 siglos y medio no fue proclamado al mundo — sino solamente a unos pocos hombres — y casi siempre clandestinamente, ya que los que lo predicaban se exponían a ser reos de muerte.

Jesús predijo que ocurriría así

Jesús dijo muy claramente que aunque El, como persona, como Mesías, sería proclamado al mundo, su evangelio sería silenciado y los hombres serían engañados.

Cuando sus discípulos le preguntaron *cuándo* retornaría El a la Tierra para establecer el Reino de Dios al FIN de esta era, Jesús les respondió así: "Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán MUCHOS en mi nombre, *diciendo*: Yo soy el Cristo, y a muchos engaña-

rán" (Mateo 24:4-5). Se refería a muchos que afirmarían ser sus ministros y representarlo. Incontables millares de ministros ordenados en la religión cristiana han PREDICADO A CRISTO. Han *afirmado* que Jesús Nazareno era el Cristo. Pero el evangelio de Cristo ha sido silenciado, y muchos son los hombres que han sido engañados.

Recuerde que una persona engañada no *sabe* que lo está. Si lo supiera, no estaría engañada. Pero millones, por *engaño*, han aceptado un evangelio FALSO, una salvación falsa.

Sin embargo, cuando Cristo respondía a las preguntas que se le hacían respecto al FIN de esta era y a su retorno a la Tierra, ésta fue la única señal que anunció: "Y será predicado *este* evangelio DEL REINO en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14).

¡Deténgase y reflexione! Si el evangelio de Cristo hubiera sido predicado al mundo durante estos 18 siglos y medio, no podría ser hoy la señal de que ya está próximo el fin de este mundo, como está también próximo el retorno de Cristo, ya inminente, como Rey de reyes y Señor de señores, para restaurar el Reino de Dios, la paz y la felicidad en el alegre mundo de mañana. Esta sola reflexión es ya una PRUEBA absoluta, anticipada, que el propio Cristo nos dio cuando nos dijo que su evangelio sería silenciado.

¡Y lo ha sido!

Pero, a partir de enero de 1934, el verdadero evangelio de Cristo comenzó a ser predicado. Al terminar 1952, ya era proclamado radialmente, en Estados Unidos y Canadá, de costa a costa. En enero de 1953, comenzó a llegar a Gran Bretaña y Europa y, poco después, ya estaba predicándose mundialmente.

Como dice la profecía de Cristo recogida en el capítulo 24 de Mateo, el mundo se está acercando a un momento supremo de terribles dificultades mundiales, al CLIMAX mismo de la civilización, llamado en la Biblia "la GRAN TRIBULACION" (versículos 21-22).

Esta es una época para amedrentar a cualquiera, a menos que uno quiera cerrar ojos y oídos para no enterarse del espantoso estado del mundo y de las terribles tendencias que en él imperan.

Pero usted acaba de leer la verdad que debería despertarle de su letargo, de su autocomplacencia y de su indiferencia. Ya sé que es algo estremecedor el darse cuenta de que esta Obra — la que realiza la Iglesia de Dios Universal — es la UNICA SOBRE LA FAZ DE LA TIERRA que proclama al mundo el verdadero evangelio de Cristo con gran poder. □

Personalmente con...

(Viene de la página 1)

cómo el progreso mecánico e industrial no pudieron desarrollarse hasta que se inventó la imprenta, alrededor del año 1450. Aun así, la imprenta avanzó muy poco, hasta los comienzos del siglo XIX.

¡Reflexionemos un poco acerca de la situación en el pasado! Durante largos milenios, el mundo prácticamente carecía de medios de comunicación y de transporte. El transporte terrestre se hacía a pie, o a lomo de mula, caballo, camello o elefante, o en vehículos tirados por estos animales. Por mar, el hombre disponía de los lentos veleros. El barco de vapor no fue inventado por Fulton hasta 1803. Y el teléfono no llegó hasta 1876. Las comunicaciones telefónicas aún estaban en pañales durante mi niñez.

Sin embargo, a lo largo de mi vida, he visto sucederse, a velocidad vertiginosa, la era del maquinismo, la era de la aviación a chorro, la era nuclear y la era espacial. El ritmo acelerado de las invenciones fue estimulado, en gran parte, por la imprenta, que hizo posible una amplia difusión de los conocimientos y que facilitó el intercambio de ideas. Luego, los medios más veloces de comunicación y de transporte también hicieron su notable contribución: la locomotora de vapor, el barco de vapor, el automóvil, el aeroplano. Por último, el teléfono, el telégrafo, la radio y la televisión.

Pero, ¿cuál fue el ímpetu original de todo esto?

Con el nacimiento de la ciencia moderna, más o menos en los albores del siglo XIX, los científicos le aseguraron al mundo que el hombre había progresado hasta un punto que le permitía ya prescindir del freno supersticioso de la religión y de la creencia en Dios. Ahora la humanidad podría confiar en un *nuevo* "mesías": la ciencia moderna.

"Con suficiente conocimiento", dijeron los científicos, "resolveremos todos los problemas de la humanidad y curaremos todos los males del mundo".

Para reemplazar la religión y la creencia en Dios, acudieron entonces a la doctrina de la evolución. Los medios de que se valió la ciencia moderna en la producción de este nuevo tipo de CONOCIMIENTO no fueron más que una reafirmación acelerada de los que el hombre había venido empleando desde los orígenes de la historia: rechazo de la revelación como fuente del conocimiento, y uso de la observación, la experimentación y la razón humana.

Como consecuencia, la producción de

CONOCIMIENTO aumentó a un ritmo vertiginoso. El caudal total de conocimientos en el mundo prácticamente *se duplicó*, tan sólo en la década de 1960.

Pero, paradójicamente, a medida que el conocimiento ha aumentado, *han aumentado también* los problemas, dificultades y males de la humanidad, con velocidad casi igual.

¿Qué hay de erróneo en la tesis de que el conocimiento científico es lo único que se necesita para hallar solución a los males del hombre? Tenemos que enfrentarnos al HECHO real de que esos males se han multiplicado al mismo tiempo que ha aumentado el conocimiento. Esto, desde luego, no equivale a decir que ese mayor conocimiento haya sido la *causa* de los problemas. Lo único que queremos señalar es que el conocimiento producido *no ha bastado* para curar los males preexistentes ni para prevenir que surjan otros nuevos.

La RESPUESTA es clara. Hay *algo erróneo* en el conocimiento que se está y ha estado produciendo, o en ese conocimiento *falta una dimensión* que no se ha descubierto todavía.

“
Hay algo erróneo en el
conocimiento que se está
... produciendo.
”

A la afirmación de los científicos, en cuanto a que, con suficiente conocimiento, pueden resolverse los problemas y curarse los males de la humanidad, yo añado esto otro: Las soluciones proceden del conocimiento *acertado*, capaz de suministrar las respuestas *acertadas*, es decir, del conocimiento de la CAUSA que origina nuestros males y la CAUSA que podría producir la paz, la felicidad y todo otro tipo de resultados POSITIVOS. En segundo término, las soluciones procederán también de la aplicación de esa clase de conocimiento acertado. Siempre he dicho, y lo repito ahora, que el conocimiento sólo tiene valor *cuando se aplica*.

En este febril desarrollo de la producción de conocimientos, los eruditos en los centros de cultura superior han subrayado con mucho énfasis la *libertad académica*. Esta se define como el juicio independiente que se permite a los maestros, eruditos, científicos y estudiantes en la búsqueda del conocimiento.

La ciencia en general y la educación superior se han servido de la libertad académica para postular una creación sin Creador. Se han dedicado a la produc-

ción de conocimientos, pero con total rechazo de cualquier posibilidad de que exista lo milagroso, lo sobrenatural. Han rechazado la existencia de Dios, y también todo aquello que no caiga dentro de los dominios de lo material. ¡Han rechazado drásticamente la revelación como fuente del conocimiento básico!

Cuando me dediqué a investigar la teoría de la evolución, estudié a Darwin, Haeckel, Huxley, Vogt, Chamberlain y otros exponentes de esa teoría. Pero también examiné la otra cara de la moneda. Me atrevería a decir que la mayoría de los universitarios del último medio siglo han sido adoctrinados en la teoría de la evolución, y la han aceptado sin ponerla en tela de juicio, *sin molestarse siquiera en examinar con un poco de seriedad* la evidencia bíblica, concerniente a la creación especial. Es decir, el libro de mayor venta en la historia del hombre ha sido descartado *sin previo examen*.

¿No es humano errar?

¿No será acaso *posible* que la mayoría de las inteligencias mejor cultivadas hayan sido intelectualmente engañadas o descaminadas? ¿Pueden esas inteligencias superiores ser infalibles, estar por encima de toda posibilidad de equivocarse, cuando han estado examinando *una sola lado* de la cuestión? Hace muchos años que vengo observando que los errores se cometen, casi siempre, cuando la persona parte de una premisa falsa, aceptándola como axiomática y sin molestarse en discutirla, para construir todo un edificio sobre la base de una hipótesis errónea.

Supongamos que ahora, apoyándonos precisamente en la libertad académica en que se han amparado los científicos modernos, comencemos a examinar lo que ellos han descartado sin previo estudio.

Si hacemos esto, ¿será posible para nosotros encontrar la EXPLICACION de por qué el HOMBRE es como es, y de POR QUÉ el mundo está plagado de males? ¿Podremos descubrir la CAUSA de todo el sufrimiento humano, de las angustias, de la infelicidad y de las desigualdades que vemos en el mundo? ¿Será posible encontrar la CAUSA capaz de producir la paz, la felicidad, la abundancia y la prosperidad, la CAUSA que los dirigentes del mundo, al parecer, han pasado por alto? ¿Será posible encontrar la clave de la supervivencia humana?

La respuesta a todas estas preguntas es rotundamente *afirmativa*. ¡Sí, es posible contestar esas preguntas, que han inquietado al hombre desde que existe sobre la Tierra! ¡Sí, hay una RESPUESTA para las preguntas que conciernen a la supervivencia misma del hombre! Si quiere conocerla, pídanos nuestro folleto gratuito *¿Por qué nació usted?* □



¿ES IMPORTANTE EL BAUTISMO?

Este es el Río Jordán, donde Jesucristo fue bautizado por Juan el Bautista. Hoy en día, unos 1900 años más tarde, existen personas que le dan más importancia al bautismo que otras. Sin embargo, aun entre las que ponen énfasis en la necesidad de ser bautizado, existen diferentes opiniones sobre cómo, cuándo y en qué forma debe emplearse el bautismo.

¿Ha tomado usted el tiempo necesario para *investigar* si lo que cree sobre el bautismo es apoyado por la Santa Bi-

blia? Si desea estudiar el tema cuidadosamente, entonces nuestro folleto **GRATUITO** *Todo acerca del bautismo* le ayudará. Si aún no lo ha solicitado, pídalo cuanto antes y envíenos su número de suscripción para poder servirle con más eficacia.



USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Estados Unidos*: Apartado 141, Pasadena, California 91123, EE.UU.
- *Argentina*: Casilla de Correo 4, Sucursal de Correo 19(B), 1419 Buenos Aires, Argentina.
- *Colombia*: Apartado Aereo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *Costa Rica*: Apartado 3274, San José, Costa Rica.
- *Chile*: Casilla 10384, Santiago, Chile.
- *El Caribe*: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico 00936.
- *El Salvador*: Apartado Postal 2499, San Salvador, El Salvador.
- *España y Europa*: Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- *México*: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *Peru*: Apartado 5107, Lima, Peru.
- *Venezuela*: Apartado 3365, Caracas 101, Venezuela.

ASEGURESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.